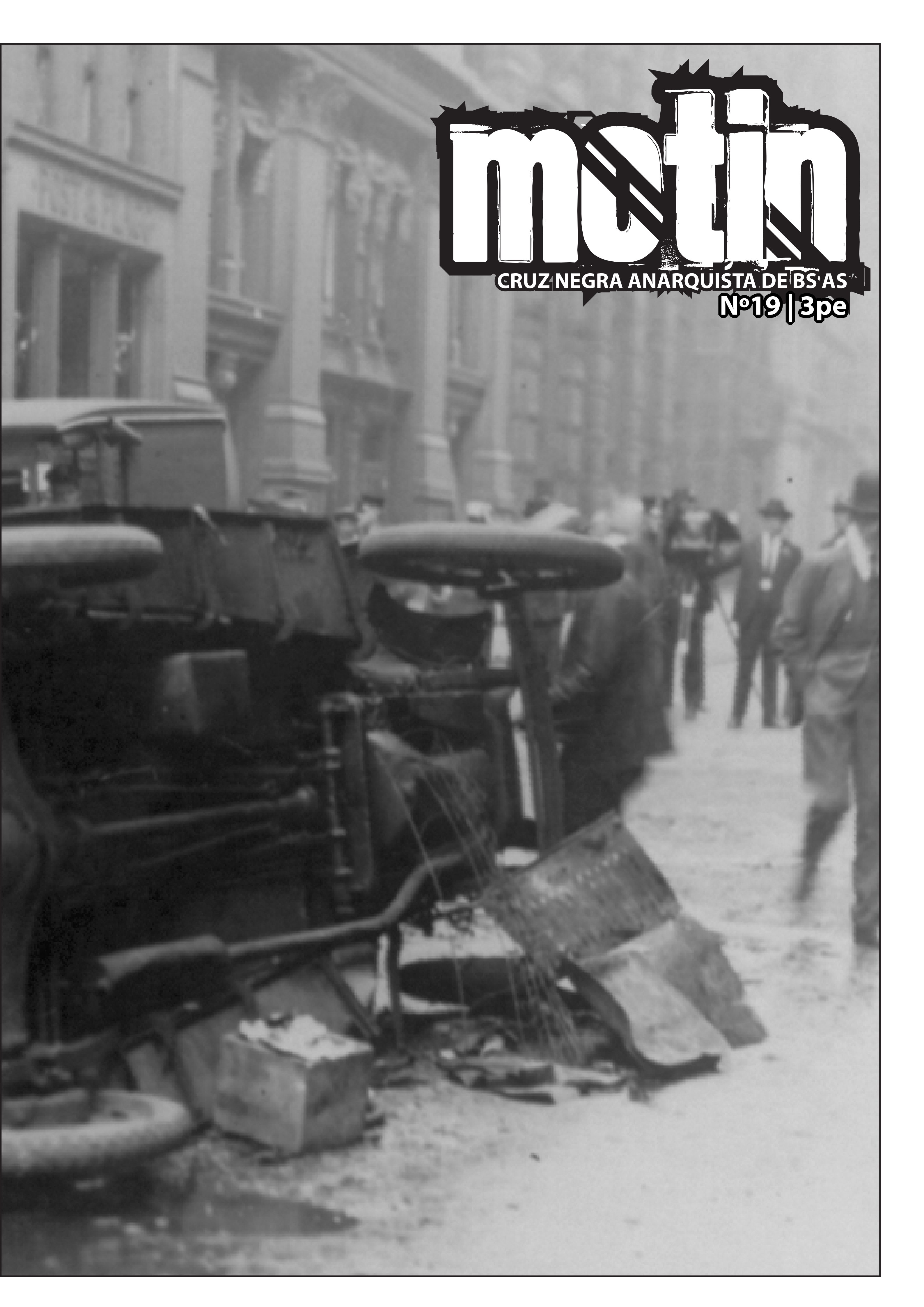

motin
CRUZ NEGRA ANARQUISTA DE BS AS
Nº19 | 3pe

En solidaridad, difundimos este escrito de Juan Aliste Vega acompañandolo en este momento de lucha por el que transita, reafirmandonos contra el estado y contra toda autoridad, por la libertad absoluta!

Mañana será tarde.

(Por Juan Aliste Vega)

La mentira y el engaño son la comparsa del himno que brota a raudales de este gobierno burgués de los ricos. Partiendo por la democracia, un estadio significativo de control el cual a través de su estructura Estado asegura los intereses de vida a plenitud de y para unos pocos. Desde aquí ya me huele a podrido considerando que ese bienestar de los ricos se sustenta en la mayoría de las manos, los pulmones, hombros y rostros cansados de muchxs. Muchxs de este pueblo mestizo, trabajador, humilde, proleta y sobre todo pasivo, sumido en la maquina del sobrevivir, a ratos con miedo, a ratos ajeno y enajenado –nada es casual y ahí comienza el primer eslabón de mentira y engaño de una supuesta "vida normal". Asegurado este cuadro se anula una de las posibilidades reales de un algo distinto en la forma de vida, por citar algunas. La igualdad de condiciones, respeto a los derechos de todo ser humano, libertad individual o colectiva. Se anula la posibilidad de vivir, remitiendo nuestra posición a sobrevivir. Algunxs desde la normalidad impuesta incrustada trabajando para enriquecer al patrón, estudiando para aprender a no pensar, sometiendo para ser alguien, sacrificando vida para estar dentro del sistema, considerado como ciudadano.

Sigue el entramado y también están los otros, perdón, ¡estamos! Los de afuera, los desadaptados, los delincuentes, los rebeldes, los que hay que ocultar, los pobres, los que hay que callar, los marginales, a los que nos declaran la guerra, los que no tienen techo, los que no existen a pesar de que somos millones -.

Una sociedad con la tele prendida, que ve la vida pasar la vida con el pulso visceral de lo normado, realidad construida mediáticamente en las fauces del engaño y la mentira, discurso que anula la capacidad de pensar, otorgando pasta base a raudales en el formato de Mall, de tarjeta de crédito, de auto nuevo, de plasma. Todos consumiendo y propagando la adicción de una "vida normal".

El resultado magistral a la vista "la violencia desatada" en el afán de poseer lo que nos pregonan e inducen los ricos, otro eslabón clave en la acción de consumo inducido es acceder a lo mostrado, por cualquier medio al no existir igualdad de condiciones, desconociendo que el valor mas atesorado por los ricos es la propiedad privada y cuyo celador irrestricto y faldero es la policía. La continuidad del guión es perfecta en sus actos y actores - desigualdad, injusticia, consumismo, policía, prisión- para los de afuera marginales, rebeldes, pobres. Para los que están dentro: desigualdad, trabajo pal patrón sometido para estar dentro del sistema, enajenación. Hay elementos comunes, no pertenecemos a su clase, por mas que algunos crean en el discurso del esfuerzo y las buenas practicas jamás serás parte de su clase dominante, a lo mas quedaras dentro de su sistema cumpliendo función, somos considerados inferiores, cosificados y previamente destinados al funcionamiento de la estructura, nuestros derechos son las sobras de sus privilegios, migajas en la salud, educación, vivienda.

Para la clase dominante de los ricos la importancia de nuestra existencia radica en que somos el engranaje perfecto que sustenta su modelo de libre mercado, somos la piel y carne desgarrada que cimienta sus palacios perpetuando generacionalmente su capital y la miseria nuestra. Y si no asumes esta normalidad de vida ya sea por piel, ignorancia, ideología o bronca, entra en escena el mas vil y veterano instrumento de sometimiento y tortura a manos del Estado La Cárcel, pero no me refiero a cualquier cárcel, esta es pensada y diseñada para los pobres, donde el encierro se acompaña con la degradación, con el trato inhumano, con la tortura, el silencio y ocultamiento, me es urgente esta precisión ya que la guerra social donde las administraciones del gobierno burgués han declarado la guerra a los pobres, anti sistémicos, subversivos o delincuentes, el sentido de clase dominante sigue operando para milicos genocidas, torturadores, violadores, pacos, funcionarios y empresarios narcos con sus cárceles VIP donde el estado vela por su bienestar social y físico a costa del robo a la clase trabajadora, son mantenidos en comodidad he impunidad con el trabajo de los pobres. Una realidad tan silenciada y oculta es la de la cárcel VIP de toda esa mescolanza que es intangible ante cualquier constatación. La brutal contraparte de la prisión del pueblo pobre es la herida abierta de una contratación de piel y vida, guerra social desatada donde la miseria es la mecha que denota rebeldía. Las cárceles chilenas son la urgencia libertaria, indicador incuestionable para romper con la represión, tortura y enajenación de un sistema exprimidor de vidas y libertad. Ahora es cuando, mañana será tarde. El gobierno de los ricos no claudicara en su guerra contra los marginados, no limitara recursos para sus celadores, su estado policial y jurídico seguirán vomitando cárceles y repletándolas, sus políticas legitimaran cada mañana de encierro y tortura, cada día de explotación, cada noche de hambre y miseria.

¡Que el pensamiento se transforme en ira!

¡Que la vida en acción libertaria!

¡Abajo las cárceles del mundo!

¡Arriba lxs que luchan!





publicación de la CNA bs as

Algunas notas en este número:

FUGARSE DEL OLVIDO, PRIMERA PARTE

Giannis Dimitrakis

El 23 de Diciembre la audiencia de apelación de Giannis Dimitrakis finalmente llego a su fin. El resultado fue la reducción de su sentencia de 35 años (por el rol que tuvo en el robo a un banco en 2006) a 12 años y 6 meses. Las leyes griegas requieren que sirva las tres quintas partes de la sentencia, y como el ya ha estado encerrado por casi cinco años, tiene por delante todavía siete años y seis meses.

La siguiente es una traducción de la primer parte de la autobiografía de Dimitrakis, recientemente publicada en el primer numero de la publicación Storming The Bastille: Voices from the Inside, la cual junta un numero de textos y cartas escritas por prisioneros en lucha.

Siempre tengo en mente esa imagen de mi mismo, pasando cerca de la prisión, mirando inconscientemente a las altas paredes y el alambre de pues encima. ¿Qué prisión era esta? Cada vez que iba con algunos amigos en motocicletas al barrio de Nikea y pasábamos por la calle Grigorou Lambraki, la cárcel de Koridallos con sus muros de piedra magnetizaba mi mirada. No se porque. ¿Sera porque hubo ocasiones donde me encontré cerca, pero nunca bastante cerca, ya que todos los intentos de avanzar un poco mas eran bloqueados completamente por la policía, simplemente por ser una de las marchas en solidaridad con los compañeros presos? ¿O quizás porque ese enorme e imponente edificio que con una diligencia increíble esconde todo lo que sucede en el interior de su corazón, esconde todo un mundo desconocido con sus propias leyes y reglas, lleno de historias heroicas y de tormentos humanos, simplemente provocaba a mi curiosidad?

Ahora que lo pienso, recuerdo otra vez que estaba en frente de una cárcel. Debe haber sido la primavera de 2003 cuando hicimos una manifestación fuera de la institución "penitenciaria" de Larissa. Una mazmorra más situada en los suburbios de esa ciudad, a lado de una escuela. Allí, el preso tiene el infortunio privilegio de comprobar en su propia piel el clima paranoico de los campos de Tesalia. En el verano uno hierve en su propio jugo con temperaturas de alrededor de 43 º C y en el invierno buscas frenéticamente un poco de calor debajo de un montón de mantas para así salvarse del frío que aquí llega a veces a bajar de los -10ºC. Pura locura. Lo aprendí de primera mano de los presos que pasaron por allí y Vagelis Pallis me lo confirmó en el verano de 2008 cuando estuvimos hablando diariamente.

La concentración fue convocada en la plaza central de la ciudad, rodeada de cafeterías. Tuve la impresión de que la gente



nos miraba perpleja como sí estuviesen viendo algo que les era completamente ajeno y extraterrestre. Habíamos llegado a Larissa porque circulaban rumores que estarían construyendo allí un modulo nuevo, un modulo de aislamiento, destinado para la gente implicada en el caso de Organización Revolucionaria 17 de Noviembre. Esto significaría que serian trasladados desde el modulo especial de Koridallos, lo que provocaba muchas problemas para ellos mismos, sus familiares y abogados, considerando la distancia desde Atenas. No es fácil hacer un viaje de 700 km para una visita de una hora y media. Enseguida vi el bloque negro en postura combativa concentrado en la plaza y luego la marcha se movió hacia la cárcel. Naturalmente, cuando la demostración arrancó seguía atrayendo las miradas de la gente local y, como se esperaba, justo al llegar a nuestra destinación nos esperaban allí 2 o 3 autobuses de antidisturbios más filas de uniformes verdes que contenían algo parecido a humanos, de este modo prohibiéndonos acercarnos un poco más a la cárcel.

Nuestros eslogan y nuestros gritos fueron acompañados por fuertes silbidos, y desde el otro lado las manos se extendían lo mas lejos que podían entre los barrotes de las celdas para agradecernos ondeando remeras y sabanas. Al ser tanta la distancia, no podíamos ver sus caras, así que cada uno de nosotros imagino a alguien tratando desesperadamente de devolver un poco de lo que estaba recibiendo. ¿Era esto solidaridad, o solamente la simple presencia de seres humanos? Quien sabe...

La marcha nos dejó a todxs una sensación buena. Hubo bastante gente, tuvo "impacto", entusiasmo y tensión. Sin embargo, lo que se me quedó muy bien grabado en mi memoria de este día fue una imagen, no se cuantos otros pudieron verlo. En el momento cuando estuvimos recorriendo el trozo final antes de la cárcel, cuando pasábamos cerca de las últimas casas de la ciudad y el aire vibraba con nuestras consignas, que se hacían más y más fuertes para que nos pudiesen escuchar dentro de los muros, mis ojos se fijaron en una silueta en el balcón de una casa de dos pisos, relativamente vieja. Mirando con más cuidado noté pasmado de que se trataba de un viejecito, de unos 80 años, que evidentemente conmovido saludaba a nuestra marcha con lágrimas en sus ojos. ¿Quizás le hemos recordado a algo? ¿Qué tipo de memorias hemos sacado de las profundidades de su mente, que les hizo com

pararles con aquello que estaba viendo en ese momento? No sé, y la verdad no importa tanto. Lo que importa es el hecho mismo y el torrente de sensaciones que provoca, de uno y de otro lado. Es extraordinario darse cuenta que lo que haces en el presente puede causar que quizás alguien que conozcas en el futuro derrame por lo menos dos lágrimas nostálgicas por su pasado. Tú y tus compañeros están creando y cambiando el presente, sin embargo tu también lo experimentas solo como un ser separado y único perteneciendo a un grupo.

Al fin y al cabo, mas allá del motivo porqué se me pegó la imagen de la cárcel, finalmente "la curiosidad mató al gato". ¡Y qué gato! Armados hasta los dientes y preparados para todo fuimos... o por lo menos así me lo creía yo. Para decir la verdad, siendo un "prometedor" joven anarquista, en el crepúsculo de 1997 y en los años siguientes, me sumergí sin pensármelo mucho en la olla de presión de fermento social, estaba convencido que no me iban a atrapar nunca. ¡Me quedé como ese gato!¡Ay, qué error! Aunque una fría retrospección de mi prontuario puede verificar que, como se dice en la calle, "estuve solo un minuto". No fue mucho tiempo, pero sí aguanté 8 años, como un faquir sobre el carbón encendido, hasta que finalmente mi piel se prendió fuego. Porque sobre ese carbón encendido caminaba de una manera particular, y a ese andar lo decidí trasformar en una preparación, el cual en mi opinión era necesario para preparar el terreno para la llegada de la futura y ansiada revolución.

Pero no tomo mucho para que "lo peor" finalmente se encontrara conmigo, que fue parcialmente el resultado de algo de mala suerte que me dejó colgado secándome en uno de los momentos más críticos de mi vida, cuando tuve que enfrentarme a tres rabiosas balas de esos cerdos que parecían tener mi nombre grabado encima, destinadas para acompañarme en un viaje sin regreso... Sin embargo, como un verdadero gato de nueve vidas, por alguna razón desconocida me ha quedado en el puerto sin poner un pie en el barco de el famoso barquero vestido de negro. Me encontré justo allí, en el lugar sobre el cual tenia tanta curiosidad, tan curioso de ver que pasaba dentro. Como he dicho, era un lugar al que no esperaba entrar cuando era un pequeño y prometedor anarquista.

Detrás de las rejas

Un nuevo capitulo se abrió en mi vida, y no parece que vaya a cerrarse pronto. Me pillaron por un "crimen grave", según lo que dice su código penal. Un atraco al banco con un botín 110 mil euros, con destreza acusándome de otros seis casos semejantes y un montón de otros delitos, que los chacales de la policía podrían cargarme con facilidad,-despachando su santo oficio con el perfecto sentido de profesionalidad y honradez que desde siempre les caracterizan,- y además tres órdenes de captura para mis amigos y compañeros. Para Marios, Grigoris y Simos, que fueron llamados mis cómplices y con el paso del tiempo se les hizo llamar también "los maestros de robo", "eslabones de acero" que ayudarian a "desarticular los grupos de guerrillas armadas". Quien sabe que mas ha sido escrito por los putrefactos y "distinguidos" periódicos, o dicho por los "incuestionables, nobles y éticos" reporteros-imbeciles de la propaganda policial, todos ellos. ¿El resultado? En Octubre del 2009, la recientemente formada organización terrorista parlamentaria PASOK puso un precio de 600.000 euros sobre las cabezas de los tres, haciendo así sus vidas todavía mas difíciles, ya que se encontraban en fuga de la ley y escondidos de la vista de los órganos persecutorios, rechazando reconocer las ordenes de arresto.

Y sí lo malo se hubiese terminado allí, las dificultades podrían haber seguido, ciertamente, pero quizás uno podría haber sido capaz de tragar ese trago amargo. Pero eso no fue lo que paso, y el diablo metió la cola de nuevo. Esta vez no tuvo nada que ver conmigo, sino con Simos. Y esta vez no es que "metió la cola" sino que entro completo. Un atraco a mano armada en el hipermercado de herramientas "Praktiker" de la calle Pireos, en la barrio de Gazi. Gritos, disparos, heridos, conmoción. La policía llega a la escena del crimen y escuchan a un testigo diciendo que "uno de los criminales era alto". Una mariposa batió las alas en Vietnam y un huracán azota en el barrio ateniense de Keramikos. No una, sino dos veces, porque aparte de ser encontrado Simos por casualidad y golpeado y detenido, otro amigo y compañero, Aris, es encontrado en la misma zona y entonces encerrado con cargos totalmente ridículos y fabricados. Las autoridades persecutorias se demoraron de revelar las supuestas pruebas hasta justo antes que le soltaran en libertad por la falta de pruebas por lo que fue acusado durante su arresto. Y como si no fuera suficiente el hecho de que le robaron la libertad, en el último momento también le privaron de su padre. Era un padre para Aris, y un compañero para nosotros, y su corazón no aguantó tanta injusticia, rabia e indignación. Se despidió de nosotros para siempre. Y si me pongo a contar todo lo que pasó en los últimos tiempos, desde el día cuando amaneció ese maldito año 2010, todos esos desarrollos preocupantes y desagradables dentro del ámbito anarquista, lo hago solamente por los nombres de los implicados en estos hechos, quiero tener lo menos una memoria cautelosa para que no nos olvidemos de ningún compañero. Ni tampoco a Lambros, el cual una bala policial despojó de la vida en los callejones de Dafni, cuando expropiaba un coche para usar en el contexto general de la guerra de clases. Ni tampoco a Haris, Panagiotis, Konstantina, Ilias, Giorgos, Polikarpos, Vagelis, Hristos, Alfredo, Pola, Nikos, Vagelis, Kostas, Hristoforos y Sarandos.

Dejando por ahora la triste y trágica valoración de 2010 y volviendo a los días oscuros de mi pasado, pues volviendo al comienzo de una vida cercada por barras de hierro, e intentando "buscar" en mi disco duro biológico me encuentro en finales de enero de 2006.

Todavía recuerdo esa mañana soleada cuando en el Hospital General de Atenas los policías me notificaron que tenia que prepararme para el traslado al hospital carcelario "Agios Pavlos". Lo recuerdo muy bien porque se acabó definitivamente la nieve que ese año cubrió toda Grecia trayendo caos y confusión en las zonas urbanas, paralizando casi todo, desmontan

do-aunque solo por unos pocos días-la estructura organizada de las grandes ciudades, anulando el trasporte pero también las obras y trabajos, planificados y cotidianos, de todo el sector público y privado.

Habíamos estado esperando esta mismísima nevada o por lo menos algo de mal tiempo, que según las noticias tenia que llegar, para así ayudarnos en nuestro objetivo. El objetivo era robar el Banco Nacional en el cruce de Ipokratus con Solonos. Un sitio en pleno centro de Atenas y con optimismo anticipábamos un gran botín, aunque claro que acompañado por un riesgo desmesurado, casi prohibitivo. No es que aplazaríamos el día de nuestro golpe en el caso de que el clima no nos hubiese ayudado. No éramos unos chavales. El día ya había sido decidido. El lunes 16 de enero. Un día bastante feo para intentar llevar a cabo tal acción, porque en los principios de cada semana todos están en sus puestos y están preparados para cumplir sus deberes, especialmente los policías. No obstante alguna locura nos empujó al borde del abismo.

Finalmente el temporal nos hizo una mala jugada y esa mañana de lunes, el sol, triunfante y orgulloso por su victoria en el pleno corazón del invierno, se puso a las alturas y sin problema alguno arrojó sus rayos calientes sobre los ciudadanos de la región de Attika. ¿El resultado? Por una parte todos y todas salieron fuera haciendo sus deberes y vueltas, el centro parecía ser un viscoso río humano en cual te podrías mover sólo con dificultad, por otra parte yo junto con los otros en el coche, a tope con jersey, chaqueta de invierno y los bélicos medios de expropiación, ruborizado y sudando me quité el chal, insultando a nuestra mala suerte y observando todas esas patrullas a pie que desfilaban sonrientes bajo el sol caluroso por el centro de Atenas.

Pensativos y nerviosos por ver las primeras malas señales llegamos al punto de encuentro, desde el cual tuvimos que ponernos en marcha hacia nuestro destino final. Allí encontramos a los demás. Definitivamente todos nosotros teníamos una extraña sensación. Éramos como un pequeño rejunte de conspiradores, distantes de todo lo que pasaba en nuestro alrededor, ajenos al clima general de alegría que estaba en el aire, esa atmósfera que emergía de aquellos que por ser un día bañado de sol vinieron al centro de la ciudad. Nuestro propio universo estaba en ese momento y en los momentos que siguieron a años de luz del mundo al que pertenecía todo el resto de la gente. Nuestro universo se chocaría con el suyo, desde luego de un modo violento, así dentro de unos pocos minutos haciendo nuestra presencia tangible, cuando trastornaríamos a nuestras diferentes vidas, paralelas y que raramente se cruzan. Nuestras vidas y las suyas. Una instantánea invasión de un mundo en el otro que iba a crear una incontrolable cadena de sucesos. Una bofetada más en la cara de la normalidad, un bofetón más en la cara de la horizontal y rectilíneamente coordinada secuencia de las cosas. Algo como un accidente múltiple en la autopista, cuando el acto de algún precipitado y distraído conductor arrastra consigo también los destinos de los demás pasajeros, interrumpe y bloquea el flujo de tráfico a largo y ancho.

Los que nos esperaron en el punto de encuentro tenían unas noticias feas. Cuando llegaban para encontrarnos pasaron al lado de un bloqueo policial que era tan cerca del lugar del golpe que podría presentar un peligro grave para toda la acción, la hacía casi imposible de realizar. Las reacciones inmediatas al estilo "que se joden, vamos y sea lo que sea" y "lo aplazaremos y veamos alguna otra vez" se equilibraron decidimos que algunos irian allí a ver sí los policías aún estaban y luego actuaríamos en base a eso. Finalmente los policías se habian ido, aunque lo de "se han ido" es tan relativo tratandose del centro de Atenas y todavía más del punto donde está el banco. Uno tiene que ver tanto con el otro como una pizza congelada del supermercado con una hecha en buena pizzería. Así, puesto que, como ya he dicho, algo nos empujaba al borde del abismo, decidimos que venga, vamos ya que los policías "se han ido". Lo que siguió después claro que tiene que ver exactamente con la ley de Murphy, la cual dice que "sí se te cae una tostada con mermelada, 9 veces de las 10 se te caerá con la mermelada para el suelo". Pues, el hecho que la cosa se ha estropeado seguramente es como esa historia con mermelada, son esos factores malditos e imponderables que pueden arruinarlo todo y sobre todo, es el imprevisible carácter y conducta humana. Un torbellino de personas y cosas que después de que para de dar sus enloquecidas vueltas se hierve en un campo urbano, un estúpido guardia del banco herido a causa de su igual estúpida y exagerada voluntad de detener la huida de los cuatro atracadores, un guardia con la totalmente equivocada y torcida percepción de los limites donde llega el cumplimiento de sus deberes, además un coche que no pudo arrancar, una bolsa con armas y dinero, tres personas que frenéticamente se disuelven en la muchedumbre y por fin yo mismo herido y en las manos de mis perseguidores.

El sol, desinteresado sobre lo que pasa a mil millones de kilómetros de él, el sol que calentaba a ese día invernal de enero, era el mismo que apareció de nuevo esa mañana en el hospital despertando aquellas proyecciones de recuerdos.

Esperaba lo que iba a pasar. Sabía que presionaban para sacarme de la unidad intensiva lo más pronto posible y descubrí que se apresuraban para llevarme al hospital de la prisión, y acabar conmigo. Aún tenía los puntos de sutura, trocitos de metal en forma de P griega, parecidas a esas con cuales clavan la tapicería al esqueleto de un sofá, las tenía desde el pecho hasta el pubis, todavía faltaba algo de trabajo, pero no importaba cuan fuerte protestara para que no me trasladen del hospital, los cerdos ya tenían órdenes desde arriba. "Y puesto que lo dijo el superior ¿qué puedo hacer yo?" Con mucho esfuerzo y dolor empecé a juntar mis cosas, aunque estaba lisiado e incapaz de poner recto mi propio cuerpo. Unos detalles poco importantes para el superior. Evidentemente también eso fue incluido en el precio que ya empecé a pagar por mis decisiones.

No obstante, las últimas pinceladas de mi precipitada expul

sión del hospital todavía estaban por llegar. Antes que las dos decenas de radios policiales más armas, botas y otros tantos cerebros que se ponían a calcular lograron coordinarse para la operación "traslado seguro", justo en ese momento apareció mi mamá, que llegó muy temprano para la visita establecida con su hijo mimado.

Mi mamá... la señora Eleni, que le separan sólo 17 años de su hijo, y por esto en los años 90, siempre cuando llegaban los de la luz o del agua y abríamos la puerta juntos, nos preguntaban "¿está su madre?". Señora Eleni, que al escuchar la noticia de que estaba envuelto en un atraco a un banco con tiroteos y acabé herido de gravedad, estaba a poco de un shock nervioso. Aunque no del todo, porque finalmente los policías de la Comisaría Central no lograron obtener de ella ninguna declaración, puesto que en el despacho de interrogación empezó a aullar desesperadamente:" ¡Quiero ver a mi hijo!" Hasta lo policías estaban perdidos ante la reacción de mi mamá, además ¿qué le podrían hacer? Era una madre que lucha por su hijo. ¿Darla una paliza? ¿Meterla en el calabozo para no escucharla? Hubiera sido así o peor sí nos hubiéramos vuelto 60 o 35 años al pasado, si fueran los tiempos oscuros de la guerra civil de 1946 o si fuera más tarde, en los años de la escoria fanfarrona de la Junta. Sin embargo era el año 2006, hemos recorrido ya 30 años de la falsa democracia de oligarquía parlamentaria, dónde los tratos fascistas y evidentemente autoritarios estan escondidos detrás de otras formas de violencia, más flexibles y puede que más eficaces. En cada caso, los aullidos de mi mamá la llevaron, quiérase o no, al hospital donde estaba yo y su reacción fue memorable. Vamos, ¡esa loca mujer no iba a dejar que se olviden de ella!

De este modo, esa mujer con fuerte instinto maternal que al sentir que uno de sus pequeños estaba en peligro o amenazado se convertía en una auténtica hiena, en una bestia feroz (especialmente comparada con su conducta normal ante las instituciones, poderes y códigos de conducta), apareció esa mañana sin estar preparada para todo lo que pasaba en ese momento, pero sí tan combativa como cada verdadera madre para oponerse a cualquier cosa que pondría en peligro mi integridad física y psicológica.

Como fácilmente se pueden imaginar, la cuestión de mi secuestro/traslado al hospital de la cárcel por unos momentos se quedó en el aire, hasta que "el poder responsable", es decir mi mamá, atendió a los médicos que se ocupaban de mi, los cuales también, como lo dijo ella, fueron los únicos para decidir si debian darme de alta. Y así fue. Un muchedumbre de blusas blancas, perturbados y claramente sorprendidos, con mi madre en primera fila, apareció desde lejos dirigiéndose hacia la camilla ya preparada para partir.

-¿Quién ordenó el traslado del paciente? , preguntó a los policías uno de los médicos.

-Tenemos órdenes desde arriba señor, no lo decidimos nosotros.

-¿Tal vez puedo hablar con su superior?

-Un momentito, tengo que confirmarlo...

Y, mientras que los encargados y los responsables literalmente echaron humo, mi camilla fue llevada de vuelta a la habitación, para, -en acuerdo con el resultado de la batalla entre los medicos y policías- echarme una última ojeada. Dijeron que me iban a quitar los últimos puntos de sutura, que me prescribirian algunos medicamentos que debia seguir tomando y que confirman que la parte más difícil e importante de el cuidado de mis heridas se acabó, y que ahora lo único que quedaba era recuperar las fuerzas tras descanso y abundante comida. Eso por cierto era una verdad a medias, o más bien una mentira bien envuelta en embalaje de "aún no dispuesto". A la pelea entre médicos, mi mamá y policías la pude escuchar, con esos primeros insistiendo que todavía no estaba listo para el traslado y esos últimos monótonamente repitiendo que "simplemente cumplen sus órdenes". Obviamente, como esperado ganó el dicho "cumplimiento de órdenes".

¿Pero quizás esa era también la primera vez que la báscula giró en favor de los policías y sus jodidas órdenes? Porque algo parecido pasó antes con la cuestión de guardarme en Unidad de Cuidado Intensivo. Entonces, el equipo médico durante dos días logró oponerse a las presiones de las fuerzas de seguridad que querían invadir mi habitación, como su argumento básico diciendo que algo así sería peligroso no sólo para mi sino también para los demás enfermos. Sin embargo, sería ingenuo creer que los fundamentales valores humanos podrán predominar sobre el nuevo dogma de "represión y seguridad".

¿Tal vez no pasó lo mismo cuando el jefe de UCI vino, fuera de sí y conmovido, para decirme que no podía tenerme más bajo su supervisión personal, aunque así lo requería el estado de mi salud, que no lo podía hacer por ser presionado incontables veces por parte de las autoridades persecutorias, las cuales querían que él firmé mi alta de la unidad de cuidado intensivo de 24 horas y apruebe mi traslado al módulo oftalmológico?! ¿Por qué allí y no al quirúrgico? Claro, otra vez "por razones de seguridad". Los policías exigían que se desaloje una sala entera en la quirúrgica, que se eché a los demás pacientes para que ellos puedan vigilarme mejor, creían que así tenia que ser, aunque eso fuera algo imposible para el hospital. Por esto me llevaron a una habitación del módulo oftalmológico, la cual estaba ya "preparada", puesto que, como fui informado, allí se "hospedó" Dimitris Koufodinas durante la huelga de hambre que llevó a cabo para que saquen la rejilla que metieron por arriba del patio del módulo en el cual fue encarcelado. Preparada... Si que fue preparada, puesto que no hubo nada dentro. Tal vez sacaron o fijaron mejor todo lo que según ellos podría ser utilizado por el preso para algún eventual intento de suicidio o algún ataque a los vigilantes, y naturalmente la puerta del balcón tenia rejas. La lógica cuadrada de estupidez en su apogeo.

¿Acaso no fue el dogma de seguridad e intimidación lo que, en un abrir y cerrar de ojos aniquiló cada rastro de dignidad y de integridad humana en esa habitación? ¿Quizás no fue el sadismo y pura venganza lo que empujó a esos infrahumanos

de vigilar a mi madre cuando me limpiaba de mierda postrado en la cama, sin que siquiera desvíen sus miradas por un momento? ¿No fue su comportamiento grosero todos esos días durante los cuales estaba en sus asfixiantes "abrazos" lo que resultó en que los interrogadores y el fiscal que vinieron para pillar mi declaración me encontraron dormitando desvelado y agotado? ¿O quizás hubo por lo menos un rastro de humanismo en el jefe de torturadores, fiscal Diotis, cuando, no sólo ignorando pero además siendo una amenaza para mi desastroso estado de salud, quiérase o no, me visitó para la declaración mientras que yo estaba enganchado a las tuberías, visiblemente incapaz de balbucear siquiera una frase entera?

Obviamente se trata de unas preguntas retóricas y no las pronuncio como un grito más en contra del pisoteo de los derechos democráticos o algo por el estilo, sino para registrar los marcos en los cuales se está llevando a cabo el conflicto entre dos fuerzas de contrapeso, entre dos mundos completamente diferentes el uno del otro. De un lado tenemos aquellos que sueñan por una sociedad totalmente subyugada y esclavizada que hace el servicio a las ganas oligárquicas de unos holgazanes insaciables y del otro lado los que luchan por una verdadera igualdad, justicia y libertad, los que crean una realidad nueva alejada de términos como ganancia, competitividad, explotación y jerarquía.

Mientras que las ruedas de la camilla pasaban deprisa por las pequeñas irregularidades del suelo hospitalario,-algo que cada vez se traducía como un dolor agudo en mi espalda operada, -el rebaño bruto entre gritos y sucesivas órdenes me llevaba hacia su gran alivio, pues hacia la definitiva partida de mi persona del Hospital General de Atenas. Las primeras rayitas de luz calurosa que me tocaron en el patio, allí donde ya me esperaba la ambulancia y los coches de escolta ocupados de trasladarme de modo seguro al hospital carcelario "Agios Pavlos", fueron algo realmente liberador, algo que parecía expiar esas tres semanas de mi coexistencia con los cerebros uniformados. Esos pocos segundos que pasé fuera hasta que me metieron dentro de la ambulancia fueron para mí la última oportunidad de respirar el aire fresco y ver el sol sin que rejas y alambradas se interpongan entre nosotros. Con el sol siendo mi compañero me despedí definitivamente de la libertad y entré en el invierno más profundo de mi vida.

Fin del episodio...

Giannis Dimitrakis

Cárcel Domokos

10 de septiembre de 2010

La informalidad **organizativa**

La radicalidad entendida como acto posibilitador en nuestras intervenciones de luchas y conflictos que asumimos y proyectamos, se enmarca a corto y mediano plazo. Instigando el no retorno a toda entidad de negociación o pacto, con el poder patronal, Estatal, jurídico, carcelario, político, etc.

El carácter social, la instancia del no retorno, nos posibilita nuevos espacios de libertad. Es desde estos espacios, que pregonamos condiciones pre revolucionarias, entre los explotados y excluidos que somos.

"La radicalidad es también asumida no en la periferia de nuestras vidas, sino en esa prácticas cotidianas que nos define insumisos y rebeldes."

No en simples activistas, solo con el fin activista "del hacer", "del estar" sin ninguna proyectualidad, ni base organizativa de acuerdos, entre el núcleo de compañeros implicados.

Estos aspectos radicales, que son tanto las intervenciones en conflictos sociales, como los aspectos singulares de los compañeros en su cotidianeidad. Deben en sí, ser un solo aspecto de concepción radical en el enfoque multiplicador de las realizaciones y deseos de liberación y anarquía.

Para todo ello necesitamos organizarnos. Por supuesto que citamos y alentamos organizarnos no como un fin, entendido desde una organización que aglutine y sume a sus filas el mayor número de compañeros solo en pos de engrandecer una organización única.

Entendemos la instancia organizativa como un medio necesario para establecer lazos y relaciones de afinidad. Núcleos de compañeros que según las instancias de lucha puedan acordar aspectos de intervención, previo a conocimientos mutuos en pos de intervenir o iniciar un conflicto social favorable con nuestras ideas y prácticas de libertad.

Estos núcleos de compañeros no se establecen desde la espontaneidad llevada en este caso, al desconocimiento o bien dudosa implicancia de asumir tareas. Tareas dinámicas y no estables, pero tareas al fin.

Esta dinámica llamada informalidad organizativa, es posibilitadora solo desde un aspecto sincero de necesidad de acuerdos y responsabilidades.

Sólo desde estas condiciones básicas organizativas es que se puede ir a ese mas allá tan ansiado por los compañeros que desean establecer una conflictividad permanente. Aún en algunas condiciones sumando nuevos compañeros con el fin de cada conflicto y su problemática.

La informalidad organizativa no establece exclusividad de ciertas acciones violentas, los parámetros de la lucha, implican muchas más multiplicidades en nuestras intervenciones.

Desde intervenir de forma clara en una asamblea, redactar un volante, organizar una caja solidaria, y sumar conocimiento técnico a la hora de prefijar la lucha revolucionaria.

La organización informal no es solo encausada en espontaneidad de núcleos organizativos desde lo clandestino.

La lucha sólo podrá caracterizarse no por lo que sus impulsores quieran o digan de ella, sino por su manifestación práctica en la realidad, por su contenido social real y por sus medios que inevitablemente prefiguran los fines.

"La revuelta necesita de todo: diarios y libros, armas y explosivos, reflexiones y blasfemias, venenos, puñales e incendios. El único problema interesante es como mezclarlos".

Ser partidarios de la práctica informal, es en gran parte potenciar los aspectos difusos y flexibles en nuestras intervenciones. Con el fin de optimizar objetivos de lucha y enfrentar mejor la represión directa de nuestros enemigos del Estado/Capital. También se elije esta dinámica informal con el fin de evitar el centralismo de poder en los grupos estables y las lógicas orgánicas de aglutinar compañeros en un sola organización, por el mero hecho este de contarse y depender de una sola razón cuantitativa (aun siendo la misma de carácter revolucionario).

En el mal sentido de elegir la forma informal, podemos decir que a veces se genera todo lo contrario. No se dinamizan los aspectos de incidencia en las luchas, por entender de lo informal, solo un pequeño grupo cerrado. Que rara vez intercede y coactúa con otros grupos de compañeros. Estableciendo una práctica atomizadora y con poca capacidad de respuesta y aspectos de conflictividad impidiendo la multiplicidad de respuestas y complicidades directas.

Esto sucede también por no extender los grados de afinidad entre los compañeros dispuestos a una lucha directa.

No por ello, entiéndase bien, se niega el vínculo de grupos de compañeros reunidos en núcleos de celosa afinidad, íntima afinidad. De hecho esa instancia es muy necesaria. Lo que se indica como dinámica concreta es aumentar y superar las capacidades de nuclearse con distintos grupos de compañeros que se vinculen desde un mismo espacio convocante. Para una mayor capacidad de incidencia y proyección en la conflictividad.

Las dicotomías presentadas como únicas salidas por la cultura/social/política del capitalismo y el Estado,(dígase: bien, mal, social, antisocial) tienen que ser superadas por un proyecto con márgenes propios y reales de las direcciones y razonamientos más extensibles. Nuestras conquistas deben ser a por todo, sin un horizonte impuesto por nuestros enemigos históricos.

Desde este perspectiva desmedida de libertad es que concebimos las instancias revolucionarias.

Hoy todavía la forma informal de organizarnos es una opción real, que solo cobrara fuerza práctica, si se está dispuesto a ampliar los márgenes de incidencias en los centros y periferias de los compañeros organizados.

La adaptación a la forma informal es en concreto tener la capacidad de adaptar y someter la acción a cada instancia y no someter a las instancias de conflictos sociales, luchas anticarcelarias, estallidos y demás, una sola instancia citando solo lo informal como algo reducido y pequeño a intervenir.



La politica y su cárcel

"La cárcel no es simplemente la consecuencia de un sistema injusto sino uno de los pilares sobre los que se sustenta el Estado, es a pequeña escala la representación más cruel de la sociedad, una sociedad a la que el Estado ha hecho presa para controlarnos. Se respira cárcel por todos lados, en las fábricas, en las escuelas, en las calles, hasta en nuestro propio pensamiento.

Es por eso que la lucha contra la institución carcelaria es una lucha que concierne a todas/os y el punto de partida de una actividad continua contra el sistema en su totalidad. Ese es el objetivo común que tenemos. Dado que estar presas/os quiere decir no haberse adaptado a las reglas del juego que una falsa democracia nos impone. Creer en la revolución quizás esté pasado de moda. Sin embargo yo sigo creyendo en ella en el presente y en la capacidad de responder aquí y ahora.

Claudio Lavazza.

Entre el terreno de la criminalidad y el de la política existe un gran abismo. Es decir, los políticos hacen las leyes, los criminales las rompen. Entendiendo las cosas de esta forma es evidente que la idea del preso político es una contradicción en términos. De hecho, la contradicción es tan fundamental que forma la base para muchas de las apelaciones por la libertad de los presos políticos. El argumento es que estos son una clase especial de presos quienes no son criminales, sino que han sido encarcelados por sus acciones políticas.

Esto es entender que existe una clase política de presos que no han infringido la ley, sino que la ley se ha ejercido contra ellos para así evitar su actividad política. Entonces podemos pensar que la razón por la que existen presos políticos es porque los activistas son una amenaza a la ley como existe actualmente, y la ley los encarcela en defensa propia.

Pero aunque la imagen de inocencia pueda ser atractiva para aquellos que aman la ley, y este aire de inocencia se despliege constantemente en las diferentes campañas para defender a aquellos que sí han cometido crímenes. Esta noción de inocencia no hace mella en la ley, que decide sobre si son culpables o inocentes. La ley no solo actúa en defensa propia, sino también se asegura de que los activistas cometan los crímenes por los que se los castiga. Entonces estos comienzan a esbozar una teoría moral sobre la ilegalidad -- para cambiar la ley, uno tiene que romper la ley. La criminalidad, entonces, no es un deseo natural de quien se dice revolucionario, sino una condición impuesta a é por el estado.

> La guerra social es la forma expandida de la guerra de clases; la clase ya no marca los limites de la lucha social, si es que alguna vez lo hizo.

Así es que los presos políticos no solo están compuestos por inocentes sino también por aquellos que rompieron la ley por 'las razones correctas'.

Conflicto político y guerra social

El conflicto político siempre es una pelea entre estados ya sea que existan o sean 'revolucionarios'. Un conflicto en el que los insurgentes no son un gobierno que busca instaurarse - si es que podemos imaginar ese conflicto - no sería llamado conflicto político, sino guerra social. La guerra social es la forma expandida de la guerra de clases; la clase ya no marca los límites de la lucha social, si es que alguna vez lo hizo.

"Al Sharpton ... Eres ... un poco mas político, y eso solo significa que eres un poco menos humano que nosotros los humanos, ha!" --'Lil Wayne

Ser político es ser un poco inhumano. Eso no es algo para avergonzarse, ya que es una condición generalizada en la sociedad. El capitalismo nos hace a todos menos humanos, ser un hombre es ser un poco inhumano, ser una mujer es ser un poco inhumano, ser blanco, ser un trabajador, ser homosexual. El orden social esta construido de tal forma que todos tenemos nuestro lugar, nuestro rol, nuestra identidad. Todas estas son formaciones políticas. Es una formación política que el anarquista exista como una identidad y,

por ende, como un pequeño segmento de la sociedad.

La política es el discurso del poder

Las perspectivas y las tácticas pueden variar bastante, pero es el mismo discurso el que las contiene. El individuo político es aquella persona que tiene un plan para la sociedad. Los planes y programas pueden amenazar la actual forma de poder, pero no son una amenaza seria contra el poder en sí mismo. En el caso de la agitación social, se puede contar con los políticos para alguna salida en unidad, o un liderazgo, y así la restauración o la defensa del estado y del capital. Cuando los políticos existentes son impopulares hay otros más a la mano, y si la agitación social es lo suficientemente radical, entonces habrá algunos políticos radicales que se posicionen como la vanguardia o como representación de la gente. Desde la perspectiva del orden social - que es decir no las respectivas formas de poder que pueden o no regir, sino el poder en si mismo - el político revolucionario es su última línea de defensa, una salida en levantamientos que de otra forma serían mucho más devastadores.

"Todos los presos son políticos" -- Varios

Existe otra definición de preso político. Como el movimiento por la abolición de las prisiones ha crecido globalmente dentro de la izquierda, existe una tendencia a expandir radicalmente los limites de quienes son designados como presos políticos. Y una nueva y radical frase ha sido impresa en la biblia izquierdista: "todos los presos son políticos". Es un lindo gesto, pero solo porque quienes lo hacen entienden a la etiqueta 'político' como un cumplido. Quizás deberíamos preguntarles primero a los presos si ellos quieren ser todos políticos. ¿Que palabra podría ser más degradante para catalogar a alguien sin su consentimiento que 'político'?

Esta tendencia parece olvidar que la razón original para denominar a algunos presos como políticos fue para clarificar nuestros lazos de afinidad - para identificar a los presos de una guerra en la que estamos luchando del mismo lado.

"Cualquier movimiento que no apoye a sus compañeros presos... es un movimiento vergonzoso" -- Ojore N. Lutalo

Y ahora llegamos al fondo de todo esto. El reconocimiento de que la cárcel es mala para nuestros/as compañeros/as, el disgusto y la rabia que sentimos ante la encarcelación de gente que nos importa. Debajo de las varias clasificaciones de presos 'políticos' hay una urgencia que es humana y natural - la urgencia de apoyar a nuestros compañeros presos, tanto como el reconocimiento de que frecuentemente son tratados más duramente por el estado por su posición en esta guerra.

La Insurrección nunca va a ser la actividad política de los revolucionarios, sino la actividad criminal de convertirse en humano.

La solidaridad no tiene nada que ver con que lado está uno, sino que tiene todo que ver con que uno está de un lado - esto es, en guerra. Para cualquiera que llega a la vida en un estado de guerra, no hay nada más natural que apoyar a sus compañeros en prisión. Mientras que algunos anarquistas carecen lamentablemente de la práctica de la solidaridad con sus compañeros encarcelados, es una indicación razonable de cual es su posición en esta guerra. Ya sea que sean o no testigos de una guerra, o que no se vean a ellos mismos en ella, o no vean a los presos como sus compañeros.

Desde quienes piden la libertad a los luchadores populares pero reivindican la cárcel para aquellos que reprimen al pueblo, la solidaridad desde gran parte de los trabajadores de la unión ferroviaria por la encarcelación de Pedraza, la campaña por la libertad de los mapuches encarcelados en chile, a las redes de apoyo a los militares en prisión por su participación en la última dictadura, cada quien apoya a su familia, a su nación, a su ejército.

Algunos de nosotros, sin embargo, estamos peleando un tipo diferente de guerra. Una en la cual no estamos peleando por una nación, una ideología, o poder político, sino una lucha por destruir todas esas cosas. Una guerra que es cualitativamente distinta. La única guerra que no solo liberaría a nuestros presos de guerra, sino que destruiria las prisiones por completo.

En la guerra contra todo esto, no entendemos a la criminalidad como el simple hecho de romper una ley, sino como un medio justo y necesario para la revolución. El crimen es el deseo anti-político, nuestro compromiso es la recuperación de nuestros cuerpos y nuestra energía vital. La Insurrección nunca va a ser la actividad política de los revolucionarios, sino la actividad criminal de convertirse en humano.

La cárcel y el encarcelamiento

"Disneylandia existe para ocultar el hecho de que es el país 'real', todo la 'América real' que es Disneylandia (como las prisiones que están ahí para ocultar el hecho que es la sociedad por completo, en su banal omnipresencia, la que esta en

carcelada)" -- Jean Baudrillard

"¿Puede extrañar que la prisión se parezca a las fábricas, a las escuelas, a los cuarteles, a los hospitales, los cuales se parecen a las prisiones?" -- Foucalt

La cárcel no es un lugar discreto; su fuerza y su lógica se distribuye a través de toda la ciudad. Poniéndolo de otra forma, existe un lugar que es la cárcel, y existe una tendencia, una forma de manejar la vida que es la cárcel. El lugar y la tendencia no son dos, sino uno. Hablar de las cárceles como si fuesen algo separado del resto de la sociedad es equivocarse. Lo que llamamos cárceles son un nodo en la ciudad-cárcel que es indicativo de como la ciudad funciona como un conjunto, y sin la cual el resto no podría funcionar. La cárcel es una totalidad -- algo de lo que uno no puede escapar sino solo cambiar de posiciones dentro.

La posición de uno dentro de la sociedad corresponde a los variados grados de libertad y opresión. Hay una diferencia entre estar en la cárcel y estar libre. Diferencias entre prisión domiciliaria y libertad condicional, diferencias entre ciudadano e indocumentado, clases sociales, género, etc. Mientras tanto dentro de la prisión hay relaciones de poder entre los reclusos, guardias y otras autoridades, hay jerarquías de todo tipo, e incluso existe una "cárcel dentro de la cárcel" -- el confinamiento solitario.

No importa donde este uno ubicado en la sociedad libre, con algunas excepciones hechas para los poderosos, uno existe bajo la amenaza de la cárcel. La cárcel es el día del juicio, el cual como la trompeta del arcángel que puede sonar en cualquier momento, se siente más cerca durante actos de pecado. Somos controlados a través de la existencia de las cárceles porque no estamos en ellas. Con la amenaza de la encarcelación llega el sentimiento de lo precario de nuestra libertad, lo que puede llenarnos de un deseo de vivir cada momento como si fuese único. Así es que el preso fugado vive ampliamente en libertad mientras el riesgo de ser encarcelado es mayor; y el preso condenado a cadena perpetua siente que no tiene nada más que perder. Pero la mayoría ocupan un espacio que parece ser un limbo de color gris pálido en el cual el deseo de alguien para hacer algo es sentido constantemente y así mismo es reprimido. Esta es la encarcelación total de la población.

Los mecanismos de la prisión cruzan a través de la ciudad. A través de la arquitectura, la psicología, la fuerza tecnológica, la prisión ha perfeccionado el control del movimiento, el manejo del tiempo, la neutralización de amenazas, la universalización de la vigilancia, la separación entre el espacio público y el privado, el desmembramiento de la vida en una serie de funciones consideradas esenciales - dormir, consumir alimentos, hacer ejercicio físico, trabajar, ir a la iglesia. Estas se han convertido en necesidades para los individuos 'libres'.

Después de un reciente motín en prisión, algunos 'expertos' publicaron un estudio declarando que la comida de la prisión había sido la causa. Sabemos que no es la comida, sino el hambre la que causa los motines.

Hay otros nombres para la condición dominante de la encarcelación:

CAPITALISMO: un sistema de relaciones sociales a través de las cuales la vida es reproducida en muerte, o no-vida. Donde el capitalismo se impone convierte la vida en trabajo, el trabajo asalariado es la forma moderna que adquiere la esclavitud.

POLITICA: el discurso del poder que nos hace menos que humanos.

Política, prisión y capital: agentes en la producción de la muerte.

La prisión no puede ser abolida, solo destruida.

"El 8 de Julio de 2010, a las 3:30 -a.m.- en una celda de 5x8 metros, donde malvivían 20 personas-, doce de ellas murieron quemadas o asfixiadas a raíz de un incendio desatado por un cortocircuito.

Esto sucedió en un penal de 100 años de antigüedad: la cárcel departamental de Rocha, Uruguay que- en la madrugada del incendio- tenía una capacidad de 50 plazas y una población de más 130 seres humanos.

El gobierno de Pepe Mujica, inmediatamente, salió a reconocer tanto el estado crítico del sistema penal uruguayo, como la necesidad de construir nuevas cárceles adecuadas al crecimiento de la población justiciable. Mientras tanto, ordenó alojar a los presos en cuarteles militares.

La cárcel de San Miguel, en Santiago de Chile, tiene una capacidad de alojamiento para 1100 personas. Viven allí 1900 presos. El 8 de diciembre de 2010 murieron 83 de ellos y 14 resultaron heridos. En su gran mayoría, por asfixia o quemaduras.

El Presidente Piñera admitió el mismo día que el sistema penitenciario chileno se encuentra en estado de emergencia y necesita una profunda reforma, que contemple mayor presupuesto, más personal y más prisiones.

En la Provincia de Buenos Aires, en la comisaría 8va de La Matanza, el 14 de diciembre de 2009, cinco personas murieron en un incendio dentro de una

celda con capacidad para 9 presos que alojaba a dieciocho.

Así venimos en la región. Palabras más, palabras menos, desde el Estado las masacres se traducen como "tragedias" y se asume el compromiso de la "modernización" del sistema. " – Estudiantes presos del Centro Universitario de Devoto.

Sin intención de profetizar, se puede argumentar que el estado podría abolir la cárcel de tal forma que no solo continuara su existencia sino que recuperara su salud. Que no se diga que lo que sigue es una crítica a la abolición como reformista; la verdad es algo un poco diferente. Esto es lo que puede decirse de la vieja dicotomía entre reforma y revolución. En lugar de clamar que la reforma previene la revolución, sería más adecuado proponer que existe una normalidad, y que hay grietas que aparecen en su superficie.

Se dice que 'las cosas malas pasan', bueno la reforma pasa. Seamos claros: si el estado ofrece la abolición de las cárceles, o la liberación de algunos cientos de presos, nadie va a volver a encerrarse en su celda. Hacer esto seria estúpido. Vamos a tomar lo que podamos tomar. Sentencias más cortas, cadenas más largas, comida que aunque sea parezca comida. Solo un tonto rechazaría las reformas. Pero nosotros rechazamos las cárceles. No esperamos pasar nuestra vida pidiendo cosas a aquellos que nos quitaron todo. Y no es solo por estar en contra de los intereses de nuestros carceleros, no esta ni siquiera en su poder darnos lo que queremos, porque queremos nuestras vidas de vuelta. Vamos a tomar lo que podamos tomar. Solo un tonto aceptaría el reformismo.

El orden social cambia como mejor le convenga. Liberar a algunos cientos de presos para reducir la superpoblación que podría conducir a un motín. Construir una nueva cárcel. Habría un enfoque en la rehabilitación y la restauración más que en el castigo; mientras, los presos podrían ser transferidos a cárceles de dueños privados, como ys existen en estados unidos desde hace mas de 20 años o en chile desde el año 2005, porque el gobierno puede pagar menos por cabeza a una empresa privada que lo que paga para llevar las cárceles adelante por cuenta propia, mientras que los dueños de las cárceles todavía tendrían ganancias.

Vamos a tomar lo que podamos tomar. Sentencias mas cortas, cadenas mas largas, comida que aunque sea parezca comida. Solo un tonto rechazaría las reformas. Pero nosotros rechazamos las cárceles.

Ciertas substancias serian despenalizadas. Las sentencias para las drogas de los pobres seguirían siendo más duras que para las drogas de los ricos.

Hace ciento cincuenta años la esclavitud fue abolida por el gobierno de los estados unidos. Esto le siguió a una enorme lucha social sobre la abolición - guerras que fueron peleadas entre los pro esclavitud y los abolicionistas. Hubo revueltas y levantamientos armados. El gobierno intervino. Y la décimo tercera enmienda incluye un párrafo permitiendo el esclavizamiento de los prisioneros ("Ni la esclavitud ni la servidumbre involuntaria existirán en Estados Unidos o en cualquier lugar sujeto a su jurisdicción, salvo como castigo por un delito del cual la persona haya sido debidamente convicta."). Así es que hoy, tenemos esclavitud a pesar de que la esclavitud fue abolida. Así que si aprendemos una lección de esto, no debemos luchar por otra proclama emancipadora, por la abolición garantizada por el estado. Muchos abolicionistas negarían que es por esto por lo que están luchando; otros abiertamente lo admitirían -- dirían "Yo no soy anarquista, soy abolicionista". La repetición de viejos gestos es ejecutada con precisión.

"Incluso si las prisiones fueran transformadas de depósitos humanos en hoteles de lujo, incluso si los prisioneros de todas las prisiones fueran agraciados con 'sentencias reducidas', incluso si las golpizas diarias de prisioneros son remplazadas con astutos acuerdos y asimiladas por políticas correccionales en acuerdo con el modelo de los 'derechos humanos', incluso si las 'celdas blancas' se volviesen 'rosas', y la heroína le diese el paso a la metadona seguiríamos por siempre enemigos de cualquier estructura que negara nuestra libertad" -- Anónimo.

Existe un argumento sobre que la cárcel no puede ser abolida sin la abolición del sistema entero de leyes, producción, control y demás. Si definimos la cárcel en su totalidad, el argumento es verdadero, ya que incluye todo esto en ella. Pero el movimiento abolicionista define a la cárcel como si fuese una mancha en una sociedad perfecta, un tumor cancerígeno que pudiese ser removido.

Si para los abolicionistas la cárcel es solo un lugar, entonces las cárceles pueden de hecho ser abolidas separadas del resto, como la esclavitud, al menos de nombre. Si el movimiento abolicionista tuviese éxito podríamos ver un mundo sin cárceles, en el que todavía estaríamos encerradxs. El

encarcelamiento habría cambiado la forma, cambiado el nombre; como la esclavitud, diriamos que ya no existe, pero el control debe establecerse de todas formas. ¿Como podría ser manejado? El control social sería llevado a cabo mediante avances en la vigilancia, la arquitectura -- esencialmente los mecanismos de la prisión difundidos a través de todos los sectores de la ciudad -- mientras que la población carcelaria seria reducida drásticamente al despenalizar ciertos crímenes e instituir sentencias alternativas. Las personas que han pasado los últimos diez o veinte años detrás de las rejas serían liberados a las calles, solo para encontrar que el mundo de afuera se siente y se ve más parecido a la cárcel que cuando entraron. En la novela 1984 George Orwell describe una sociedad sin cárceles - es decir, una sociedad existiendo como una única y gran prisión. Incluso allí la población subyugada tenía a sus rebeldes. El personaje principal de la narrativa de Orwell es arrestado, y en cambio de la cárcel el enfrenta un proceso de 'politización'.

Mientras la población general tiene un mayor control y descriminalizacion, bajo la supervisión de una policía más amable y un gobierno más amigable que faciliten la justicia restaurativa entre las partes, siempre existirá un sector de la humanidad que haga la guerra a este tipo de sociedad y rechace ser parte en los sistemas de control social.

Cuando las drogas sean despenalizadas, con los robos y los crímenes a la propiedad manejados a través de una justicia restaurativa, los verdaderos criminales quedarán más fácilmente a la vista - los sin ley, los rebeldes. Es así que la prisión puede ser abolida de tal forma que los que causen problemas sigan encerrados en una institución que no se llame cárcel, o bajo 'tratamiento' para ser reintegrados a la sociedad, mientras que el resto de nosotros vivimos en un tipo diferente de cárcel.

El proyecto ya está en marcha, desde el arresto domiciliario con tobilleras monitoreadas por GPS a la despenalización de la marihuana en varios estados, hasta la reducción de la población carcelaria para evitar motines. El argumento de los abolicionistas al decir "mira lo que ha crecido la población carcelaria en los últimos treinta años" ya se ha vuelto obsoleto cuando varios estados para recortar su presupuesto han ido reduciendo estas poblaciones. Es una cosa resistir al crecimiento en las cárceles, es otra desear su destrucción incluso cuando se estén reduciendo.

Las prisiones están siendo destruidas ahora mismo. Los prisioneros en todo el mundo están aprovechando toda oportunidad que tienen para destruirlas, quemarlas, sabotear cámaras, tomar carceleros como rehenes.

La abolición está enmarcada, como todos los movimientos sociales, en metas cuantitativas - la capacidad edilicia, campañas por la reducción de las condenas, y la abolición de las cárceles como algo que pudiese suceder en muchos años. Las metas de las campañas incluyen sentencias más cortas, salidas transitorias, despenalización, modelos alternativos de justicia. Pasos en la dirección correcta. Pequeños cambios para reducir el total de la población en las cárceles. La lógica es que numéricamente podemos reducir las cárceles, o del otro lado que numéricamente podemos construir un movimiento que sea lo suficientemente grande como para abolirlas. También dirían que el fuego no es forma efectiva de combatirlas. Los presos serían transferidos, las celdas reconstruidas, todavía existirían las cárceles. En vez de crear una solidaridad concreta a través de la revuelta afuera, los activistas usarían los motines de los presos como un medio para su fin. Dirían, miren las cárceles están superpobladas demandamos que algunos reclusos sean liberados antes de tiempo. Es desafortunado que algo así tenga que pasar, razonan, pero vale la pena para hacer llegar nuestro mensaje a los medios, porque eso nos acercaría a nuestro objetivo, que sabemos que es en los mejores intereses de la sociedad y de los presos.

Es verdad que seguirían existiendo las prisiones después de un motín. ¿Pero por qué razones seguirían existiendo? ¿Es porque los presos las prendieron fuego, o porque la insurrección no se generaliza lo que debería? Las prisiones están siendo destruidas ahora mismo. Los prisioneros en todo el mundo están aprovechando toda oportunidad que tienen para destruirlas, quemarlas, sabotear cámaras, tomar carceleros como rehenes. Por supuesto que también está la quietud, la inercia, la indiferencia, pero debajo del sonido del ritmo monótono de los pasos esta el extraño sonido de un cuchillo que se afila, de las páginas de un libro que se cambian, y el latido de un cable contra una toma de corriente; seguido de el sonido de una chispa eléctrica, y la sensación de que algo esta ardiendo inundando el aire...

No es suficiente - y lo que es más, no

es un enfoque deseable - vaciar gradualmente las prisiones a través de nuevos programas sociales y campañas, dejando que sus jaulas sigan en pie.

Las siluetas de las cárceles vacias quedarán de pie como recuerdo de un gran error, pero nunca seríamos libres. Busquemos en el sentimiento y la pasión de un preso destruyendo a martillazos su propia celda.

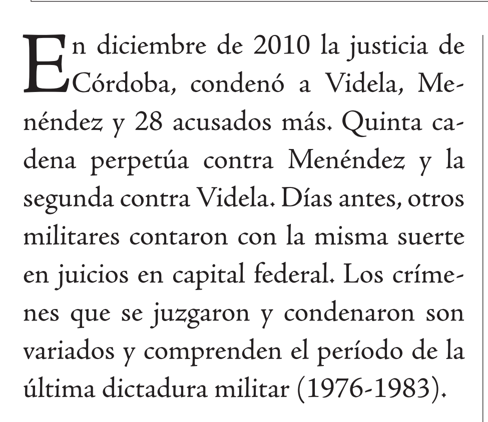
Existe una historia que llega de la ocupación de la prisión abandonada de Alcatraz por los Indios de Todas las Tribus entre 1969 y 1971. No se sabe de donde llegó esta historia, o si de 'verdad' ocurrió. De acuerdo a la leyenda, una de las personas que llevaron adelante la ocupación había estado preso en alcatraz en su juventud. Cuando llego a la isla, el busco bastante tiempo por la prisión hasta que llegó a la celda en la que había sido encerrado. Tomando un martillo, el hombre destruyó las paredes de la celda, bloque por bloque de cemento. Fue un trabajo duro, y él ya era una persona mayor, para cuando termino estaba exhausto. Bajo el martillo y se acostó en el suelo, con las ruinas de su vieja jaula rodeándolo.

Nota inspirada, traducida y modificada en base a un artículo de la revista Fire To The Prisions : "Take your mark, get ready, ablate: 3 positions against prison"



Juicio a militares

Ridiculo, lamentable y miserable



En diciembre de 2010 la justicia de Córdoba, condenó a Videla, Menéndez y 28 acusados más. Quinta cadena perpetúa contra Menéndez y la segunda contra Videla. Días antes, otros militares contaron con la misma suerte en juicios en capital federal. Los crímenes que se juzgaron y condenaron son variados y comprenden el período de la última dictadura militar (1976-1983).

Lo ridículo de la situación (más allá del hecho del Estado juzgando al Estado) data en que los militares comenzaron su accionar con el visto bueno del gobierno peronista, que autorizó por decreto aniquilar a los elementos subversivos que estaban actuando en esos años (1975).

Ya con unos años de vida democrática, un gobierno peronista decide indultar (1989) a los que el gobierno radical no salvó con las leyes de obediencia de vida y punto final. En estos ultimo años, el gobierno peronista de los Kirchner, con una retórica progresista logra juzgar y condenar a estos viejos decrépitos, y paralelamente asciende a más de 300 militares al cargo inmediato superior.

Es en estos hechos donde el actual sistema capitalista muestra su carácter camaleónico y su capacidad de moldearse y ofrecer las críticas a su conveniencia. Señalando quienes son los represores y escondiendo bajo la alfombra sus muchos casos de represión cotidiana. Que no son el exceso de tal o cual gobierno, sino una política de Estado.

Lo lamentable, es ver cuanta gente toma esta condena como una victoria, como una lucha. Consumiendo el falaz discurso sobre los derechos humanos promovido por el actual gobierno, y como él mismo dirigió el odio de la gente hacia los militares en dirección a las instituciones y los juicios. Con estos hechos marcados(los discursos sobre derechos humanos, la bajada del cuadrito y el museo de la memoria), se hizo la vista gorda sobre la maniobra política que se estaba desarrollando en torno a la rabia hacia los represores.

Lo miserable, es el pedido y la condena de Cárcel común. Admitiendo lo terrible de las cárceles, abultándolo con ese discurso de que nadie tiene privilegio.

Miserable, sobretodo de parte de los que se dicen anticarcelarios y continúan gritando juicio y castigo. Miserable porque desde el discurso progresista, se ofrecerían sin duda alguna para ser carceleros de las Cárceles del pueblo.

De nuestra parte proponemos la continuidad en la lucha por la anarquía, que implica la necesaria destrucción de las cárceles. Contra el estado, en todas sus formas de opresión. Contra los falsos críticos de la realidad existente.

Los opresores de hoy permanecen donde están porque no fueron derrotados ayer.

Compañerxs en Huelga de Hambre

en chile - desde el 21 de Febrero

"Que por mayo era por mayo, cuando hace la calor, cuando los trigos encañan y están los campos en flor, cuando canta la calandria y responde el ruiseñor. Cuando los enamorados van a servir al amor. Si no yo triste cuitado que yago en esta prisión, que ni se cuando es de día ni cuando las noches son, sino por una avecilla que me cantaba el albor. Matómela un ballestero, dele dios mal galardón. Cárcel tengo por fuera, cárcel por dentro. Voy vagando y vagando, puerta no encuentro. Tener no me importara cárcel por fuera., si de la de aquí adentro salir pudiera. Veo el campo a lo lejos por la ventana. Tristeza y esperanza, noche y mañana. Allí crece la yerba de primavera. Esperanza y tristeza, luz y quimera."

Chicho Sánchez Ferlosio, Romance del Prisionero

Cómo definir la rabia al ver la interrupción del Poder en el desarrollo de la historia de la rebeldía. Esa rabia que de tanta visita imprevista hemos aprendido a convivir con ella, de tanto sentirla hemos aprendido a digerirla. Primero discutimos con ella, le gritamos, golpeamos la pared, pateamos piedras, insultamos, sobre todo, por la impotencia. Luego nos miramos cara a cara, dialogamos con el fuego, y nuestra energía fue dejando de escapar por la boca, perdimos el miedo. Finalmente y de improvisto, nos quemamos, gritamos, miramos con los ojos de la cólera, nos fundimos. Ahora la rabia la llevamos en nuestros corazones, pero no más para golpear la pared. Dejamos de escupir consignas.

El tiempo galopa a una velocidad que a veces sentimos que por más que corramos nos toma ventaja. La represión avanza y pareciera que siempre estamos desarmados, corremos tras los llamados de solidaridad con sabor a impotencia en la boca, y la ideología de la derrota se apodera de muchos de los que deberíamos llamar compañeros. El estado forma su espectáculo: intenta vencernos disminuyéndonos en sus imágenes, mostrándonos incapaces en su prensa, extintos en su historia de gobernantes y caciques, desapasionados e inexactos en sus textos académicos. Nos ofrece todo su abanico democrático: elección del "mal menos", la lucha dentro de las instituciones, las conquistas democráticas, y una infinidad de putrefacciones ideológicas. Al igual que el eclesiástico, nos ofrece expiar los pecados con tal de agachar la cabeza, no volver a tomar lo nuestro sin permiso, y empezar a llenar el formulario, las peticiones. En fin, la aceptación de un mundo reflejado, en el que el sabor del conflicto se pierde en un simulacro, donde imitamos el amor y la vida es una gran puesta en escena. Ante tales ofertas, lo único que podemos hacer es escupirles a la cara. Abrir el conflicto.

Los sectores revolucionarios del anarquismo siempre han postulado la conflictividad permanente, y en la región chilena una parte de estos compañeros han decidido enfocar su rabia mediante el lenguaje de la pólvora, efectuando, durante los últimos años, detonaciones en diversas instituciones del estado y grandes empresas. Como es de esperar, el estado no se ha dejado estar, y en los últimos dos años varios de sus gestionadores han sido protagonistas de innumerables amenazas (siempre televisadas) y más de un delirio (como llamar a la alerta por una supuesta "Cumbre Anarquista", que en realidad era un llamado a una semana internacional de presión y solidaridad con compañeros secuestrados por el estado chileno) (1).

Finalmente, ante los mínimos resultados de la policía en identificar y encontrar a los autores de los ataques, se decidió atacar a los espacios más visibles del movimiento libertario. Es así como el 14 de agosto del año pasado el estado irrumpió en diversos centros sociales okupados y domicilios particulares, secuestrando catorce compañeros bajo las más irrisorias excusas. Pero la argumentación coherente nunca ha sido una prioridad para la clase dominante y, asediado bajo una gran lupa mediática (lupa en el sentido que distorsiona y fragmenta), el titulado "Caso Bombas" se ha extendido hasta la actualidad, extendiendo junto a él la pri

sión "preventiva" de nuestros compas, quienes están hace más de un mes en huelga de hambre líquida.

Lo particular del caso, pasando por alto la siempre presente sarta de estupideces emitidas por milicos y represores de encaje, es la necesidad de endilgar una organización armada, con sus cargos y jerarquías, tal cual ejército, a los imputados; para así condenarlos bajo "asociación ilícita terrorista", lo cual podría triplicar una condena común. Jerarquías que son imposibles en sujetos que luchan diariamente por prefigurar el futuro en su vida diaria, sin líderes ni liderados, en combate contra el estado y el capital. Sujetos que no pretenden levantar una guerra entre aparatos militares del tipo "ejército popular contra ejército estatal", sino una guerra social de características totalmente diferentes a las estructuras del estado.

Ahora bien, no hay que subestimar al enemigo, y obviamente el montaje va más allá de la estrechez mental burguesa que no es capaz de concebir una lucha de ese tipo. El montaje pretende secar a nuestros compañeros en la cárcel, pero va mucho más allá.

En primer lugar, se intenta destruir, de forma directa e indirecta, los espacios de agitación e interacción entre luchadores y sujetos cuyos intereses son diversos, espacios de referencia cultural en los que se genera debate, teatro, bibliotecas, música, redes de solidaridad, etc; en un intento de profundizar el aislamiento y eliminar la voz disidente frente a la criminalización llevada a cabo por los medios masivos, legitimando la figura del enemigo interno, del terrorista. Segundo, el golpe represivo hace que muchos grupos de compañeros pasen a la defensiva, lo cual es peligroso cuando nuestra mejor forma de solidaridad es, aparte de difundir y presionar por la libertad de los compas, no quedarnos callados y profundizar los puntos de conflicto ya existentes, así como crear nuevos.

De esta forma nos fuerzan a retraernos y aislarnos, esperando hacernos caer en la inactividad. En una sociedad con olor a mazmorra, vigilados a tiempo completo y donde la tecnología es sinónimo a modernización de las estructuras de control; no caer en la psicosis es difícil, pero posible. No podemos paralizarnos, y en otras regiones la solidaridad nos llama a fortalecer nuestros lazos de afinidad, mejorar la seguridad, organizarnos en pos de reducir al mínimo los daños de la represión (2), analizar y aprender de otras experiencias, y así ofrecer apoyo a nuestros compañeros. La única forma de eliminar el sabor a impotencia de la boca es estando en posición de combate, radicalizando el análisis, sin dar tregua en los puntos de conflicto. El enemigo no se detiene, nosotros tampoco. No podemos conformarnos con la miseria de lo posible, nuestra proyectualidad nos configura en el presente.

No defendemos a los compañeros represaliados por ser, obviamente, inocentes (3), en una suerte de pataleo democrático; sino por ser compañeros. No necesitamos más razones. Nuestro cariño y solidaridad con los compañeros en huelga de hambre. El tiempo sigue galopando, pero no se nos escapa de las manos. El único juicio que aceptaremos es el juicio de la historia.

---

1 El año 2009 la Fiscalía de Chile pidió colaboración al FBI de Estados Unidos para detener los bombazos.

2 No confundir con un choque frontal con ésta (aunque en momentos específicos sea necesario), ya que sabemos que al aparato represivo del estado no podemos vencerle reflejándolo en nuestra organización. La insurrección no es un choque de aparatos, es social. El llamado es a accionar evitando en el máximo posible la represión.

3 Con inocentes nos referimos a inocencia de lo que son acusados, jamás a inocentes en el sentido victimista.



Fukuyima

PENSAMIENTOS SUELTOS SOBRE JAPÓN

"Los seres humanos con su entrometimiento hacen algo equivocado, dejan el daño sin remediar, y cuando se acumulan los resultados adversos trabajan con toda su alma para corregirlos.

Cuando las acciones correctivas parecen tener éxito, entonces consideran estas medidas como espléndidos logros. La gente hace esto una y otra vez. Es como si un loco saltase sobre su tejado a reparar el daño, alegrándose al final por haber conseguido un remedio milagroso.

*Pasa lo mismo con el científico. Lee libros día y noche, forzando sus ojos y convirtiéndose en miope, si te preguntas en que ha estado trabajando todo el tiempo ves que era para convertirse en inventor de las lentes correctoras de la miopía." **Masanobu Fukuoka***

"[...]se produce un movimiento continuo de colisión entre dos placas tectónicas, de modo que una se va introduciendo debajo de la otra (…) Ese choque entre placas produce una fricción entre bloques de terreno, unas deformaciones que al final provocan que el 'suelo' se rompa y se libere la energía sísmica (…) Cuando la energía de un terremoto llega al fondo del mar, se crean ondas que, al propagarse, llegan a la costa". Cuando las olas de mas de 10 metros llegaron a las costas de Japón, afectaron mas de 400km cuadrados, destruyendo ciudades y penetrando hasta 40km dentro del territorio japonés. Hasta aquí, podría ser la descripción de un fenómeno natural; Japón lo conoce desde hace muchos años, y gran parte de su infraestructura esta diseñada para soportar este tipo de manifestación de la naturaleza (al parecer, la central de Fukuyima soportaba olas de no mas de 6m, lo que permitió que el agua ingresara, inundando los circuitos eléctricos y de refrigeración). Pero, como sabemos, las Centrales nucleares no son producto de la agricultura orgánica, ni crecen de manera silvestre; por lo tanto todo lo que el planeta sufra a partir del desastre no puede ser atribuido a la fuerza de la naturaleza.

Desde antes de ser implementada, especialistas y ecologistas advertían los riesgos de esta energía. Vinculada desde siempre con la industria militar y los grandes capitales, no tuvo problemas en encontrar hombres de ciencia que minimizaran el hecho de generar desechos radiactivos por miles años. De la misma forma, no faltaron voceros de todos los colores que explicaran que lo de Fukuyima no era grave, que no había riesgo de radioactividad y que las medidas de seguridad protegerían a la población de lo que hoy no pueden negar. Miles de toneladas de agua vertidas al mar, suelo y aire con radioactividad no sabemos aun por cuantos años. Y el insulto mayor aun de proponer indemnizaciones a los pueblos afectados. Es importante tener esto presente, porque seguramente dentro de un tiempo, vendrán otros a decirnos que ahora si, que la energía nuclear es la mas limpia y segura ya que se aprendió de los errores pasados.

Posiblemente el debate sobre como generar energía será mas interesante a medida que pase el tiempo, ya que según dicen, hoy las alternativas eólicas y otras son capaces de soportar la demanda.

Pero somos anarquistas, no vamos a ser originales, nuestro planteo ante este tema será radical.

El capitalismo, al convertir todo lo material en mercancía, termino de generar lo que la religión ya había hecho en gran medida. Separar la raza humana de la natura

leza. Del mismo modo que las personas fueron vistas en función de su fuerza de trabajo y su capacidad de consumo, el planeta se transformo en un proveedor de materia prima para el capital/estado. Partiendo de estos conceptos, no es de extrañar que las necesidades energéticas sean ficticias. No vale la pena enumerar en esta nota cuanto del consumo energético (el que sea, no solo el eléctrico) es destinado a seguir alimentando la maquina capitalista, cada uno de nosotros podría nombrar varios ejemplos. Esto es parte de la mentira en al que estamos inmersos; una mas, solo eso y nada mas que eso. Muy lejos estamos de querer realizar una propuesta a la demanda energética de un sistema que nos niega toda posibilidad de libertad. La idea del planeta como recurso natural, es la misma que ve a la gente como recurso humano. Recursos para el capital, eso somos como especie (1) y como parte de la naturaleza.

Y volvemos al desastre natural. Claro que es natural, (como sinónimo de lógico) que si en una región del mundo con características sísmicas se construyen más de 50 plantas nucleares, en algún momento puede suceder un desastre. Es más, un desastre de por si es el hecho de tener toneladas de residuos radiactivos durante miles de años. Pero el adjetivo natural, intenta ocultar la responsabilidad de la industria. Y justamente la naturaleza (y la raza humana como parte de la misma), es la victima directa. Es por eso que no admitimos el término natural para este desastre. Ya se ha naturalizado demasiado, el trabajo, la escuela, el estado, el dinero, etc.

Gran parte de esta naturalización, se la debemos a los grandes medios de comunicación (vinculados por supuesto, al capitalismo, y a la industria militar / nuclear), que en el caso de Japón, han creado la imagen del pueblo japonés como ejemplo de ciudadanos. Los periodistas argentinos decían cosas como no hay saqueos, hacen fila, etc. Ni dos minutos de cobertura a las protestas en las calles. Como siempre, el modelo de sumisión es el que quieren imponer a fuerza de ser repetitivos. Videos de celulares y otros dispositivos, muestran a personas sosteniendo mercancía envés de ponerse a salvo, el instinto de supervivencia reemplazado por el de conservación de la mercancía.

Es ese instinto de supervivencia, (que creo tenemos como especie) es el que tenemos que recuperar. A diario vemos, sentimos, respiramos mierda; y sabemos que esa mierda esta destruyendo el planeta y a nosotros con el. Rebelarnos ante todo esto no solo es necesario, es natural.

(1) Hablamos de la raza humana sin por eso negar, o no ver, la explotación a la que son sometidos otros seres vivos.

"Ahora dicen que los combustibles fósiles no son suficientes que necesitamos desarrollar la energía atómica. Buscar el escaso mineral de uranio, concentrarlo en combustible radioactivo y quemarlo en un enorme hormo nuclear no es tan fácil como quemar hojas secas con una cerilla. Por otra parte el fuego en una chimenea sólo deja cenizas, pero tras el fuego nuclear los residuos radioactivos siguen siendo peligrosos durante muchos miles de años.

Me siento como si en Japón estuviésemos viviendo a la sombra de un gran árbol, y no hay sitio más peligroso en el que cobijarse durante una tormenta que bajo un gran árbol. Y no podría haber mayor locura que refugiarse bajo un 'paraguas nuclear' que será el primer objetivo en la próxima guerra. Ahora estamos cultivando la tierra bajo este negro paraguas.

Siento como si la crisis se acercase desde dentro y desde fuera."

Masanobu Fukuoka

La gran patria socialista latinoamericana
El Socialismo del Siglo XXI

Breve aclaración: No se pretende en esta nota hacer diferenciación entre las distintas corrientes provenientes del Marxismo. Esa tarea la dejo en manos de quien la crea necesaria.

El Modelo cubano ya no funciona.

La frase dicha en Septiembre de este año por Fidel Castro, dió la vuelta al mundo. Según politicólogos, el mensaje es un apoyo a las reformas promovidas desde el gobierno cubano. Reformas que, principalmente, lo que plantean es una reducción de los empleados estatales (dicen algo como 500000); una apertura mayor a las inversiones y mayor flexibilidad a la hora de emplear trabajadores en el sector privado. Claro que Raúl Castro, heredero del poder político desde el retiro de Fidel, se preocupó en aclarar que el modelo político social cubano no cambiará. La libertad de expresión, el partido único y el *periodo de transición* que ya lleva más de 50 años continúa su marcha, pero con la ayuda del Capital.

Si bien puede parecer algo novedoso, para un modelo marxista, esta manera de manejar la economía se practica en China desde hace mucho tiempo. Gigantescas fábricas, ejemplo mundial de explotación humana, inundan el mundo de productos *made in china*. Podría verse como una contradicción o una desviación ideológica, pero todo cierra cuando se conoce el dato de que los 2/3 de patrones de estas cárceles de producción, son afiliados al partido comunista. La explotación del Hombre por el Hombre es garantizada por el PC. Siete millones de cámaras producidas por los explotados chinos, están instaladas en todas las ciudades para vigilarlos, y el gobierno calcula tener para 2014 otros 14 millones mas.

El Marxismo internacional ya no puede justificarse a sí mismo, pero hábil como siempre fué, juega una nueva carta. Nueva en apariencia, en las formas, pero solo eso. Estatista, a favor de la explotación y a asociarse a los grandes capitales, el socialismo del siglo XXI viene como el nuevo evangelio. Y si hacia falta algo para repetirse como tragedia, su mesías es un militar golpista.

Socialismo siglo XXI

Si bien el termino Socialismo siglo XXI tiene su origen en los 90, tomó notoriedad cuando salió de boca del presidente venezolano Hugo Chávez.

A grandes rasgos, el socialismo del siglo XXI, es un rejunte del viejo marxismo, el llamado socialismo utópico, el cristianismo, el capitalismo con su propiedad privada y conceptos del movimiento altermundista. En principio, niega el verticalismo estalinista o leninista, niega lo que llama clase-sujeto. Levanta como banderas los proyectos del tipo nacional y popular,el pensamiento de Bolívar, Guevara y vaya a saber cuántos más… todo sea para poder decir que no es un dogma, sino una multiplicidad de ideas. Un proyecto tan amplio y variopinto que da lugar a Chávez, Correa, Castro, el Kichnerismo, varios PCs, Morales, las madres de plaza de mayo, Maradona, el padre Farinello y Chomsky.

Claro que como todo proyecto de origen Marxista, este proceso revolucionario requiere de un período de transición, nunca determinado en el tiempo, el cual en el caso de Venezuela recibió el nombre de Democracia revolucionaria. Uno de los ejes de esta Democracia Revolucionaria, es el llamado Poder Popular.

Luchar, crear Poder Popular

Para construir el poder popular se debe tomar en cuenta la afirmación del Comandante Ernesto "Ché" Guevara, de ayudar a desarrollar "los gérmenes de socialismo" que se encuentran presentes en el pueblo.

Poder Popular, es otra vieja idea que se quiere levantar como la nueva forma de llegar al socialismo. Consiste simplemente en tomar un ministerio cualquiera y agregarle Poder Popular. Por ejemplo, el Cuerpo de Policía Nacional Bolivariana, depende del Ministerio del Poder Popular para relaciones interiores y justicia de la república bolivariana de Venezuela. La diferencia, expresada con el término PP, consiste en implementar algún tipo de participación indirecta de la población, para luego (nuevamente el período de transición…) dejarlo en manos del pueblo socialista.

Con lo cual, el pueblo venezolano en algún momento tendrá que tomar el control del Ministerio del PP de energía y petróleo y sentarse a negociar con Chevron, actual socio del gobierno bolivariano gracias a las empresas mixtas.

Para continuar con esta breve descripción, por lo menos en el territorio argentino, no debería faltar una mención a lo que se suele llamar Trabajo de Base y Trabajo territorial. Estos términos, fueron asimilados y supuestamente reformulados por varios movimientos de desocupados, cuando vieron que el término piquetero fue teniendo menor aceptación social.

En pocas palabras, la idea es que algunos cuadros, muchas veces universitarios de clase media, visiten un barrio pobre o una villa (o en el mejor de los casos se muden) y con habilidad política logren un grupo estable de excluidos que por necesidades básicas o ganas de *luchar* se sumen a la propuesta. Abundan los talleres de varios tipos (educación, arte, oficios, etc.) dictado por gente bien intencionada y con ganas de *hacer*. Cuando el grupo esta formado, desde la *horizontalidad*, la *autonomía*, consiguen subsidios, o trabajo para/con el estado (muchas cooperativas dan servicio de limpieza de calles a los municipios del conurbano). Todo esto, claro, lo deciden en asamblea y dicen obtenerlo con medidas de acción directa. A partir de ahí, comienzan las planillas para tomar listas en las movilizaciones, los aprietes y la toma de posiciones políticas en nombre de todos los que forman el movimiento, federación, o frente. Rápidamente quien tenga ganas de tomar decisiones y formar parte activa, se encontrará con que no siempre la asamblea es el espacio de decisión y notará o le haran notar que las cosas son así y no es materia de discusión.

Si bien, muchas veces los y las anarquistas nos posicionamos desde una negación, hay ocasiones en que las discusiones pierden sentido. El lenguaje puede llegar a resultar similar, los colores, las consignas, determinadas acciones, etc. intentan ocultar algo que, por su olor, no hay manera de tapar. La política, la sed de poder.

Es este el motivo que impulsa todo lo antes escrito. Esos y esas que podrían ser nuestros compañeros, y que llenos de ganas, con buenas intenciones se acercan a lo que se hace más visible por estrategia. La ansiedad de hacer y la posibilidad de algún resultado rápido son lo que permite crecer a estos grupos. Esto, y la falta del lado anarquista de lugares o espacios donde poder encontrarnos, donde nuestras ideas y lo social no sean elementos a insertar. Totalmente alejado del hacer por *hacer*. Sé que son muchos los compas que lo intentan, y que con aciertos y errores están en ese camino, como siempre se estuvo.

La autonomía, la horizontalidad, lo subversivo, lo popular. Palabras; vacías intencionalmente de contenido o profundidad. La revolución, y la mentira de que *estamos por lo mismo*. Pueden venir todos los intelectuales juntos y explicarnos el tema ese de que no se entendió bien a Marx, que la dictadura del proletariado no es ni política ni tan mala, que Trotsky esto o lo otro, que la revolución es la misma y que el municipio y la ecología social y la no ideología, miles de vueltas de tuerca para decir lo mismo con otras palabras.

Discurso y prácticas que podrán engañar un tiempo, pero que la historia y la lucha de nuestros compañeros nos tendrían que sobrar para saber quien es quien. No estoy hablando de individuos, mucho menos de dogmas, pero si de ideología. Intento decir que el ser humano sigue siendo una posibilidad pero siempre que la política y la lucha por el poder no logre engañarlos.

"Para evitar toda confusión, estableceré algunas precisiones. Yo empleo en toda ocasión el término **estado** en un sentido **actual, corriente y concreto**, adquirido al cabo de una larga evolución histórica y perfecta y uniformemente aceptado por todo el mundo, sentido en fin, **que constituye el objeto de toda controversia.**

Estado significa organismo **político** congelado, **mecánicamente** centralizado o dirigido por un gobierno **político** apoyado en un conjunto de **leyes e instituciones coercitivas.**

Ciertos autores y contradictores burgueses, socialistas y comunistas, tomando el término en otro sentido, vasto y general, declaran que todo conjunto social organizado, de gran envergadura representa un **estado**. Y de ello deducen que toda sociedad nueva, cualquiera sea, será **forzosamente un estado**. Según ellos nosotros discutimos vanamente sobre una **palabra**. Para nosotros **ellos juegan** así con palabras. Sustituyen una noción concreta, generalmente admitida e históricamente dada, por otra en cuyo nombre combaten la idea anti estatista o libertaria, anarquista. Confunden además inconscientemente o voluntariamente, dos nociones esencialmente diferentes: **Estado y sociedad.**

Va de suyo que la sociedad futura, la verdadera, será una **sociedad**. Que los societarios de entonces lo llamen **estado** o diversamente, es secundario. No se trata de la palabra, sino de la **esencia**. (Es de suponer que abandonaran un término que designa una forma de sociedad determinada y caduca. De todos modos, si la sociedad futura, la buena, es denominada estado, será dándole un sentido bien distinto

del controvertido.) Lo que importa es que esa sociedad futura –lo afirman los anarquistas- será incompatible con lo que actualmente se llama estado.

Aprovecho la ocasión para remarcar que numerosos autores yerran solo dos definiciones aceptadas: o **estado**, que ellos confunden con la sociedad, o la libre concurrencia desordenada y la lucha caótica entre individuos o grupos de individuos. Consciente o inconscientemente, omiten una tercera eventualidad, que no será ni un **estado**, en el sentido concreto indicado, ni una aglomeración cualquiera de individuos, sino una sociedad basada en relaciones libres y naturales entre toda clase de asociaciones o federaciones, de consumidores, de productores.

Existen, pues, no uno, sino **dos antiestatismos, esencialmente diferentes:** uno, irracional, y por tanto fácilmente atacable, pretendidamente basado en el *libre capricho de los individuos* (¿quien a predicado tamaño absurdo?, ¿no será pura invención, lanzada por necesidad de la causa?). El otro, apolítico, basado racionalmente en algo perfectamente organizado: las relaciones de cooperación entre diversas asociaciones. Por este antiestatismo el anarquismo combate al estado.

Análoga observación para el término **gobierno**. Son muchos los que declaran: *jamás podrá prescindirse de hombres que organicen, administran, dirijan, etc.* Y bien, quienes lo hacen, en un vasto conjunto social, un **estado**, forman un **gobierno**, quiérase o no. ¡Y pretenden aun que discutimos sobre palabras! Se incurre aquí en el mismo error. El gobierno político y coercitivo un **estado político** es una cosa; un cuerpo de animadores, de organizadores, de administradores o directores técnicos, profesionales o no, indispensables para el funcionamiento coordinado de las asociaciones y federaciones, etc., es otra cosa.

¡No juguemos, pues, con las palabras para no dar la impresión de **discutir sobre palabras**! Seamos claros y francos ¿Admitimos, si o no, que un **estado** político, dirigido por un **gobierno** representativo, puede formar una verdadera sociedad futura? Si si, no se es anarquista. Si no, ya se lo es en buena parte. ¿Admitimos, si o no, que un estado político, etc., puede servir de **transición** hacia el verdadero socialismo? Si si, no se es anarquista, Si no, se es anarquista".

Bibliografía relacionada:

La Revolución desconocida.(Volin)

Kronstadt-(avrich)

Venezuela, la Revolución como espectáculo (Uzcategui)

La contrarrevolución Rusa (G.C.I)



SOY TAN SÓLO UNO, PERO AÚN SOY UNO; NO PUEDO HACERLO TODO, PERO AÚN PUEDO HACER ALGO; Y TAN SOLO PORQUE NO PUEDO HACERLO TODO NO RECHAZARÉ HACER ESO QUE PUEDO HACER.

EDWARD E. HALE

Algo peor que el fascismo: **la normalidad**

"...Sin duda, nada es más natural hoy en día que ver a la gente trabajar de la mañana a la noche y en seguida elegir, entre el café, el juego y la charla, el modo de perder el tiempo que les queda por vivir. Pero hay ciudades y países donde las gentes tienen, de cuando en cuando, la sospecha de que existe otra cosa. En general, esto no cambia sus vidas, pero al menos han tenido la sospecha y eso es su ganancia. Oran, por el contrario, es una ciudad sin ninguna sospecha, es decir, una ciudad enteramente moderna..."

La peste
Albert Camus

El humano, en si y para si, suele enfrentarse a diario con la negatividad, con la nada. Negatividad que suele presentarse en la inexistencia de lo que desea, en la carencia de respuestas a miles de incógnitas o en la respuesta negativa a otras. En el encuentro del humano con la nada, este decide hacer uso de su potencial para proponersé. crear y hacer existir aquello que desea y buscar respuestas a los enigmas que lo rodean. Entra así en escena la nada creadora que abre miles de posibilidades para concretar la existencia.

El humano como ser pleno es libre, o en otras palabras, ser humano y ser libre son una misma cosa ya que el humano no es ni más ni menos lo que crea, lo que logra hacer existir.

La condición de humano se pierde con la alienación,con las diversas limitaciones que se imponen para que no podamos desarrollar todo nuestra capacidad cuestionadora y creadora, generando así una falsa existencia. Una existencia que pone a una persona al mismo nivel que a un objeto o, para ser más explícito, que a una máquina.

Hubo en la historia quienes se atrevieron a cuestionar la realidad más allá de los dogmas religiosos y descubrieron que cuando morimos no vamos al cielo y que los hombres y las mujeres no descienden de Adán y Eva. Hubo también quienes descubrieron que los principios morales de la modernidad tales como la idea de progreso, nación, familia, religión, patriarcado, fueron creaciones generadas en un contexto de dominación, destinadas al fracaso y que debían ser abandonadas dando lugar nuevamente a la nada creadora.

Pero hoy en día esa capacidad cuestionadora parece encontrarse en decadencia, dando paso la alienación total, la deshumanización total, al ser autómata.

La pérdida de dignidad es la normalidad en la que vivimos. Cuando esa es la normalidad los que poseen o luchan por poseer el poder hacen estragos.

Así, hoy la mayor parte de la población observa pasivamente como las clases y élites dominantes masacran a quienes rompen el molde, a quienes no esperan que pasen las cosas, a quienes quieren generar situaciones de cambio aquí y ahora.

Los miserables sin ningún tipo de contemplación asesinan personas en un desalojo en Villa Soldati, a sangre fría siembran el terror y la muerte en la comunidad Qom en Formosa, y con total impunidad asesinaron a Mariano Ferreyra.

Después de eso...el silencio, el olvido, nuevamente la normalidad.

La mayor parte de la población cree, a lo sumo, que todo esto es injusto y absurdo, que algo tan absurdo no puede seguir ocurriendo y que en algún momento se detendrá. Pero lo absurdo, que en el fondo no es ni más ni menos que la guerra de clases, no se detiene. Los muertos pasan y la guerra continúa. Continúa con la persecución, la tortura, la desaparición, el encarcelamiento y el asesinato de pobres.

La indiferencia es la normalidad. La pasividad de una vida sin deseos ni sueños peligrosos es nuestra peor enemiga.

Hay que combatirla, atacarla y aplastarla. Sentir el desprecio a la normalidad desde los huesos hasta la piel y expresarlo con las manos. Hacer del inconformismo un antídoto frente a la peste de la mediocridad.

Pensar la práctica del ataque a los símbolos de la dominación como única forma de lucha posible es también parte de la mediocridad. Nos demuestra la falta de creatividad a la que nos condena la normalidad.

Peor aún... es centralismo difuso. Difuso para nosotros, más no para el Estado.

Expandir la idea de que otra vida es posible tal vez sea, al fin y al cabo, lo que realmente genere pánico en las clases dominantes. La negación de la moral y la fé es de donde parte cualquier lucha a muerte con la normalidad. Al que le quepa alguna duda que investigue los verdaderos orígenes de las grandes insurrecciones rusas de finales del siglo XIX.

El humo negro es un gesto de dignidad, pero no sirve de nada si la vida no se experimenta apasionadamente.

A hacer de la pasión por la libertad carne de los mas desfavorecidos, para destruir la normalidad con dignidad.

Paulino

SOBRE BRIGADAS Y OTROS CUENTOS...

Aclaraciones sobre los últimos acontecimientos en la región

Consideramos que lo primordial es mantenernos fieles a nuestras convicciones y a los valores que intentamos contagiar. Y, por supuesto, no podemos compartir con los demás algo que esta ausente en nosotros mismos, como personas, como colectivo, como grupo o como movimiento. Ya sea esto una perspectiva, un proyecto o incluso una actitud frente a la vida.

Ya que hace tiempo que se habla de las "necesidades", de las urgencias, de los deseos y de las ganas, creemos que es momento de comenzar a plantearnos las consecuencias, las verdaderas motivaciones, las capacidades y la coherencia. No para generar miedo, desgano o pasividad, sino para que a la hora de enfrentar o tomar nuestras decisiones, tengamos en claro su peso y no salgamos corriendo.

El avance o la intensificación, por así decir, de la lucha suele conllevar una puntualización del hostigamiento, el acoso, en fin, la represión. No importa cuantas vueltas se le dé al asunto, la rebelión es y será siempre combatida por el Poder, ya que solo en los espacios inofensivos, visibles y más fácilmente controlables es donde probablemente podamos movernos, según el contexto, "sin represalias"(1). Y aunque incluso en estos espacios hay potencial, el debate sobre los límites y las posibilidades que contienen, no es lo que nos motiva ahora; aunque los entendamos a éstos como parte de un todo, junto con el resto de espacios y momentos de la lucha.

Cuando luchamos e incitamos a otros a luchar también, asumimos e incitamos a los otros a asumir un riesgo: la represión. Y es ésta misma represión la que muchas veces es subestimada e ignorada por los propios compañeros, hasta que la fuerza de los acontecimientos nos obligan a enfrentarla tal cual es o, depende que tan firmes estemos, a huir en bandada a refugiarnos en los espacios más visibles, cerrando quizás la puerta a los represaliados y asomando la mano por la ventana… Y mientras más "profundizamos" la lucha recurriendo a métodos supuestamente más radicales(2), mayor aún es la respuesta represiva y el golpe que desestabiliza. A estas alturas sabemos, o deberíamos saber, que la manipulación y la violencia, y sobre todo la manipulación de la violencia, es algo que el Poder domina con gran habilidad de cara a la población oprimida, es su carta de presentación y su lenguaje.

Los últimos acontecimientos ocurridos en Chile, la represión a centros sociales y el encarcelamiento de compañeros, nos llaman a la reflexión sobre varias cuestiones. Por un lado, y ésta será labor de los compañeros involucrados y/o conocedores de los pormenores del contexto en el que combaten, todo lo referente a las formas en que se complementan y retroalimentan, y en que medida se difunden y se propagan las prácticas "ilegales" y las actividades "a plena luz del día"(3). Asumiendo que, y los hechos lo demuestran, cuando al Poder le conviene se inventa culpabilidades. Nada nuevo. Barajando también que a veces la propaganda escrita dice más de lo que se cree o debería, que el lenguaje y sus expresiones son también cuestiones a valorar a la luz de la seguridad. Por el otro lado, la capacidad que tenemos colectivamente de aprender y avanzar sobre las experiencias de otros compañeros, quizás en otros contextos pero con varias similitudes en lo que respecta al posicionamiento y la acción de los grupos. Sobre esto hay muchísimo para profundizar: seguridad, procuración de los recursos, metodología, etc…

Para nosotros esta claro, la solidaridad y la posible complicidad con los compañeros de esa o cualquier otra región, al margen de las lejanías o las distancias, de los cariños o el desconocimiento personal, responde a que, aunque sean distintos territorios, es la misma guerra y nos posicionamos, combatimos, desde el mismo bando: contra el Poder, contra la Dominación en todas sus formas y por la libertad absoluta.

En este sentido, el apoyo, la solidaridad y el sostén de los compañeros encarcelados también nos merece una reflexión (4). Aunque el tiempo transcurre, y en la calle se suele estar muy pendientes a las ultimas novedades, sin importar que tan lejanas sean, muchas veces los compañeros continúan encerrados y una responsabilidad que debiese ser colectiva, sobre todo cuando se habla tanto de la cárcel y la represión, suele recaer en unos pocos pasado el interés inicial (siempre surge algo nuevo tras lo cual correr, cuando no se tiene un planteamiento o una visión más o menos clara de las cosas). Y no hablamos solo del apoyo cotidiano (visitas, comunicación, contacto en general) sino de la difusión de la situación en cuestión y del sostén económico. Ojala podamos superar estos obstáculos.

Nuestros compañeros encarcelados y todos los rebeldes que no claudican frente a la cárcel (incluso los fugados y algunos que nunca han pisado un calabozo) nos demostraron una realidad: que a este sistema, a este orden y sus leyes, es posible combatirlos hasta el final, que hay una guerra impuesta y silenciada sobre el conjunto de los oprimidos. De ahí la reivindicación de estos compañeros, y no por martirización o rédito político. Nuestra lucha sigue siendo contra la cárcel. Nuestra solidaridad para los presos que luchan. Nuestra sensibilidad con todos aquellos que sufrimos las miserias de este sistema. Entre todo esto, tratamos de desarrollar una perspectiva de lucha revolucionaria lo mas coherente posible, sin morir en la frialdad e indiferencia de los programas ideológicos o análisis estratégicos, sino siguiendo a nuestro corazón y a nuestro instinto, con la memoria lo más afilada posible. Y sobre todo, concientes de que sin importar cuanto nos aíslen (o nos aislemos), no tenemos que perder los

valores esenciales que nos diferencian y nos enfrentan a nuestros enemigos. Nuestras ideas valen por la firmeza con que defienden y sostienen la libertad, la solidaridad, la verdadera justicia; no por qué tan ferozmente combaten lo que niegan. Para soldados y mercenarios ya están los ejércitos, sus estructuras autoritarias y su mentalidad policial.

Existe dentro del ghetto político revolucionario también la mala costumbre de reproducir prácticas y experiencias pertenecientes a otras realidades y contextos, y de trasladar metodologías sin el previo trabajo de analizar, criticar y transformarlas, intentando crear un inexistente paralelismo entre diferentes países y regiones, confundiendo la solidaridad y la lucha con las tendencias y las apariencias(5).

Los viejos anarquistas que plantearon el concepto de propaganda por el hecho, han advertido claramente la necesidad de realizar acciones que por sí mismas evidencien un conflicto y una tensión social puntual. Una acción que necesita indefectiblemente de un extenso comunicado es una contradicción, sobre todo porque si debemos explicar nuestra revuelta al resto de los explotados es porque algo no está funcionando, un desentendimiento y una falta de lenguaje, encuentro y entendimiento en común con el que es necesario acabar. Existe una mentalidad vanguardista y/o elitista, también de ghetto, que nos aísla y nos margina de los nuestros, que sufren la represión y la miseria del mismo modo que nosotros(6). Y ésta mentalidad no se supera solo con decir que no se es vanguardia, o criticar a los grupos armados, al foquismo, etc. En todo caso, creemos que nada hay que dialogar con el Poder, ni siquiera por comunicados. Ni siquiera intercambiando amenazas, mucho menos cuando se esta dispuesto y se es capaz de concretarlas.

Se han registrado en este último año en Buenos Aires y en el interior numerosos atentados a bancos y demás entidades e instituciones. La mayoría de estas han sido al típico estilo: acción => comunicado vía Internet => firma Célula, Brigada, Núcleo, etc., fulano => a veces repercusión en los medios => reivindicación por tal o cual conflicto, etc. Pasando por todo, podemos decir que el nexo entre la acción y el conflicto, o sea su móvil, es visible muchas veces solo en la mente de sus protagonistas.

La circulación de información en los sitios de Internet, queda solo a merced de la interpretación de los sectores militantes, provoca aceptación o rechazo, indiferencia o paja mental. Ni más ni menos.

Buscar la radicalidad de la cuestión como un fin en sí misma y no la profundización sobre diferentes prácticas para realmente radicalizar y extender las luchas, nos huele a protagonismo ficticio. La verdadera necesidad revolucionaria consiste en recuperar terrenos y espacios de lucha que nos han quitado, hemos perdido, o no somos capaces de visualizar. El Poder nos ha marcado un camino del que es imprescindible salirse. Porque para su conveniencia, debemos ser pasivos luchadores, lo cual no representa un peligro para ellos, o de forma contraria, despiadados terroristas, cuya imagen mediatizada permite la aplicación de leyes con todo un peso político y social del que es muy difícil deshacerse. Sabemos que igualmente el camino siempre es duro, pero no debemos regalarnos nuevos obstáculos solo por no hacer el esfuerzo de analizar un poco el entorno y la realidad que nos rodea.

Concretar acciones violentas contra el Poder, responde en muchos casos, más a una cuestión de voluntad y decisión personal, que a un proyecto revolucionario o una perspectiva de lucha. Esto es así, no esta mal, y aunque lo compartamos, no compartimos el hacer pasar una cosa por otra. Realmente no se puede construir ni proponer un cambio radical simplemente a partir del odio y la violencia. Quizás si a partir de la rebeldía y la solidaridad, y de una inclinación a propagarlas en todas sus formas. El ataque al Poder es parte de una recuperación de la dignidad y de una identificación y materialización del enemigo, del demostrar que está ahí en unos espacios concretos sobre el territorio, que es también visible y atacable y no solo una serie de relaciones y redes abstractas. Al cambiar nosotros, también cambia la forma en que nos relacionamos con lo que nos rodea. Pero es también una decisión, como muchas otras quizás más difíciles (como el comprometerse sinceramente y hasta el final con uno mismo, con sus compañeros y las propias ideas), cuya elección no nos garantiza esto último.

En el ultimo año en Argentina, aparece una supuesta Brigada llamada Luciano Arruga, organización que nuclea varias "células" que se han adjudicado robos a bancos, atentados, recuperación de armamento, palizas a dirigentes, asaltos a comisarías, etc., en uno de los cuales (supuesto artefacto explosivo en una escuela de policías en el sur) los medios informan sobre la muerte de un barrendero, producto de la explosión. Sin más que una despreciable mención sobre este hecho en Internet, el grupo siguió revindicando acciones en sus comunicados bajo nombres espectaculares, entre ellos el de dos compañeros encarcelados (Diego Petrissans y Leandro Morel). De esta forma, la utilización de sus nombres (o la de cualquier otro compañero encarcelado), en la reclamación de la autoría de acciones de este tipo (y no la sola mención de su situación o la expresión de solidaridad) no hacen más que aclararnos dos cosas: una clara intención de perjudicar la situación de los compañeros prontos a salir a la calle y a su entorno más cercano, y allanar el camino a futuras (e incluso actuales) investigaciones y/o golpes represivos —como la realidad lo viene demostrando—, vinculando así distintas realidades en un solo y complejo entramado existente solo en la cabeza de la policía o algún fiscal. Hablando mal y pronto, por las menciones y las intenciones expuestas en las reivindicaciones y comunicados, todo esto nos huele a colaboración internacional entre los aparatos represivos de Chile y Argentina.

Existen, pensamos, dos posibilidades: tras cada hecho de robo (por ej. El reciente intento de asalto a un blindado en el cual mueren dos policías) con cierta repercusión mediática, la "Brigada" asume el hecho y se lo adjudica mediante una reivindicación por Internet

(copiando una fórmula exportada de otras épocas pero muy de moda en estos tiempos) o, lo que para muchos es más difícil de creer, este grupo realmente crea estas situaciones, como manera de generar confusión y tensión entre la gente. No sabemos con exactitud que es lo que se esta tramando con todo esto, tenemos muchas dudas también, lo que sabemos y supimos desde un principio es que esta gente no es para nada compañera, sino todo lo contrario. Por el lenguaje militarista, vanguardista, policial, el discurso prefabricado totalmente vacío de perspectiva, se deja ver una vieja estrategia del enemigo con una clara intención (sin ir muy lejos, recordamos algunas "acciones" del FAR –Frente Anarquista Revolucionario- en Chile).

Históricamente, los sectores más fascistas del Poder han utilizado esta estrategia contra los grupos mas radicales, sobre todo concretando acciones (siempre violentas y si hay muertos mejor) bajo un nombre fantasma, creando un clima de miedo y descontento en la gente, para preparar así el terreno a la represión hacia los rebeldes (7).

Lo peor de todo esto es la facilidad con la que, cualquiera con acceso a Internet y dos dedos de frente para copiar (incluso sin ningún tipo de audacia) un discurso "radical" encuentra eco y se ubica entre las "filas" del movimiento anarquista, antiautoritario, etc. Solo por figurar en Internet. Solo por decir que se hizo algo violento. Se les abre gratuitamente las puertas y se los defiende y reclama como compañeros. Sin un gramo de autocrítica o análisis (hasta que resulto totalmente evidente, incluso ridículo, siendo que días antes se les daba cabida en los propios portales que luego los criticaron). Casi todas las páginas web, que en muchos casos no hacen más que regalar información a la policía y reproducir compulsivamente cualquier hecho violento en el mundo, todo desde una óptica muy insurreccional (a tono con la sociedad actual y su sobredosis diaria e indigerible de información), le dieron vuelo y vida a esta historia que, desde el principio, estuvo cargada de un lenguaje y un tono policiaco y vinculante. Lo triste sigue siendo ver a compañeros a la pesca de cualquier comunicado, la mayoría de las veces innecesario y/o sobredimensionado (por lo menos, en esta región), sobre alguna acción para ir corriendo a colgarlo en Internet y que los compañeros de otros lugares se crean una historia que no es. Ni hablar de los que, creyéndose estar a la altura de esta Brigada, les pidieron "explicaciones" y dialogaron con ellos. Obviamente, siempre, navegando en la red, cuando en la calle hubo otras urgencias bastante más reales que andar jugando a la "lucha armada" y a los comunicados espectaculares.

Incluso sabiendo que habrá quien lo haga con las mejores intenciones (eso queremos creer), hay cosas que no son un juego y tienen repercusiones que no se limitan a lo ficticio de los grupos que deambulan por Internet. Hay que entender que estas historias sientan precedentes y quizás no ahora, ni el año que viene, pero tarde o temprano alguien va a terminar siendo acusado de las supuestas acciones y atentados de esta supuesta Brigada.

A los que, así y todo, aún creen que este grupo existe realmente y son "compañeros", sepan que verdaderos compañeros permanecen todavía encerrados, condenados y enfrentando investigaciones, procesos, luchando (de una u otra forma), y soportando la crudeza brutal de una realidad carcelaria que muchos realmente desconocen, como para encima cargar con las ganas de protagonismo y las ilusiones de quienes creen sentirse parte de un supuesto y "amenazante" movimiento armado y clandestino que no existe. Esto no es por victimizarlos, de hecho están pagando una larga condena y sabemos que han asumido y asumen su situación con la frente en alto, incluso la que les han tirado encima ahora, pero también sabemos que no hay nada más lejos de un compañero que aprovecharse o sacar ventaja de los presos, ensuciándolos y enterrándolos aún más.

Lo expresado aquí ha sido el motor fundamental que nos incitó a escribir este texto. Cobardemente se silencio y silencia una vez más una situación, y nadie tomo la palabra sobre esto, muy por el contrario muchos se alegraban pensando esto como una "extensión" del ataque: el nacimiento de una brigada con una aparente estructura capaz de actuar en varios sitios de la región, una auténtica brigada (policial). Y ahora que las cosas se tornan obvias, todos tienen una opinión para emitir.

Esto y todo lo antes expuesto es producto de una reflexión entre compañeros. Por eso antes de finalizar nos urge dejar claro lo siguiente: no condenamos la violencia en la lucha contra el Poder, la consideramos parte de nuestra práctica. Criticamos sus formas y métodos. Alentamos también a no tragarse todo lo que sale en Internet y a tener la capacidad de reflexionar y criticar. Tampoco actuamos por miedo a la represión, ponemos en la balanza sus consecuencias, afrontándola, teniendo clarísimo de que lado estamos y cual es nuestra lucha, quienes son nuestros enemigos y quienes nuestros compañeros, y dándole para adelante hasta el final, seguimos en el mismo camino luchando y aprendiendo.

Algunos anarquistas de Buenos Aires
Diciembre, 2010

NOTAS

(1): El avance represivo sobre centros sociales y okupas anarquistas y autónomas en Chile deja en claro, como quien no quiere la cosa, que se combate el delito (ya sea éste el de terrorismo, delincuencia o el que fuese). La ejecución de un crimen. La democracia y sus representantes se encargan de aclarar siempre esta separación (que para nosotros no existe) entre quienes piensan o quieren destruir el Poder, cambiar la realidad, y quienes cometen o ayudan a cometer delitos contra edificios o personas, quienes materializan una parte de la lucha, acá y ahora. Las ideas, sus motivaciones, serán agravantes para la condena (sobre todo cuando se habla de aplicaciones de leyes cargadas de un contenido bien político), pero se cuidan de dejar siempre las puertas abiertas al reformismo, argumentando que se puede "luchar" siempre que sea dentro de su legalidad. Para explicarnos mejor, creemos que lo que se persigue es la concreción de una idea y una propuesta subversiva, no las ilusiones de un círculo de soñadores, o las extravagancias de un sector de la población con tendencias cultural y socialmente alternativas. Se per

sigue responsables de hechos concretos que son parte de una lucha, y se vincula a los espacios sociales por ser la cara visible de una idea que sostiene e impulsa la concreción de esa lucha. Y a la larga, la propuesta de destrucción del Dominio por la capacidad que tenemos todos de vivir libremente, es potencialmente peligrosa cuando se la toma en serio.

(2): Existe una tendencia creciente entre los compañeros a sobrevalorar y jerarquizar un medio de lucha sobre otro. Y esto es así, aunque se diga lo contrario, sobre todo cuando abundan las publicaciones que se regocijan contabilizando hechos violentos, por el solo hecho de serlos. En todo caso la valoración que hacemos sobre los medios de lucha, pasa por el nivel de compromiso y convicción que requieren, y no por la espectacularidad o repercusión mediática que estos reciban (aunque ésta, en determinados casos sea lo que se busca en ciertas luchas, poner sobre la mesa y en boca de todos una situación concreta).

(3): No hablamos únicamente de atentados, robos, etc. Sabemos que el Estado criminaliza a antojo y conveniencia todo tipo de resistencia, y que determinadas actividades o prácticas, como puede ser una manifestación o un mural (inclusive una actividad abierta o un recital), pueden parecerle irrelevantes y permitirlas en una región, y ser perseguidas, prohibidas y castigadas en otra. Esta persecución a prácticas y espacios que, posicionándose como revolucionarios (indiferentemente de la legalidad del Poder), no son necesariamente "ilegales", suele ir acompañada de una creación mediática de una imagen y una figura: la del enemigo interno.

(4): También otra nos merece todo lo relativo a los compañeros perseguidos, fugados o complicados. Ya sea por elección o por como se den las cosas, no podemos dejar de analizar y profundizar sobre esta posibilidad, de manera individual y colectiva, y sobre todo prepararnos lo mejor posible para afrontar posibles situaciones que quizás exigen muchísimo y en muy poco tiempo. La reivindicación de la fuga, si bien es también una elección personal, es otro tema sobre el que profundizar (sus consecuencias en el entorno más cercano, las posibilidades que se les otorga a los medios de utilizar e incriminar aun más a los compañeros, la circulación de información, etc.).

(5): La similitud con la que se desenvuelven y preparan el terreno los aparatos represivos, contra compañeros en otras regiones (sobre todo, lo que fue y es la represión a los compañeros en Europa), es siempre algo a tener en cuenta, no para decir una vez recibido el golpe "se veía venir", sino para actuar en consecuencia y mantener a los compañeros lo más alejado de las garras del enemigo, sobre todo cuando se están arriesgando condenas largas y el cerco represivo se estrecha cada vez más. Nuevamente, los medios y recursos siguen siendo una de las principales necesidades reales.

(6): Así como no respondemos a ninguna ideología, los anarquistas, rebeldes, antiautoritarios, etc., tampoco respondemos a ninguna estética ni moda discursiva. El discurso vacío acerca de una guerra social poco explicada y desarrollada, mucho menos vivida o sentida en todo su peso, no nos identifica para nada. El curso de la guerra social no lo creamos ni lo decidimos nosotros graciosamente, es una constante y un contexto, en el cual debemos tomar posición, atacar y defendernos. La homogenización de un discurso, unos hábitos y una estética y la necesidad de identificación dentro del ghetto antagonista es algo a abandonar. Vestir de negro, llevar capucha y adoptar una pose beligerante no nos garantiza nada.

(7): Tampoco se puede caer en lo fácil de acusar de policías a quienes actúan, cada vez que una acción sale mal y se ve involucrada o herida gente que nada tiene que ver. Desgraciadamente, aunque muchas veces sea por errores evitables, a veces son compañeros quienes llevan adelante estas acciones. Cuando es así, sabemos que ninguna mención o aclaración de lo sucedido, refleja el dolor que sentimos todos (ellos incluidos), al entender lo nocivo y perjudicial de la violencia, sobre todo sabiendo que las cosas jamás caerán por su propio peso y que es necesario recurrir a ella, para destruir la Dominación.

Comunicado del compañero Leandro

Mi nombre es **Leandro Sebastian Morel**, estoy detenido en la unidad 7 de la prov. del Chaco, a unos 1200 km de Buenos Aires.

Hace casi un año fui trasladado aqui desde Marcoz Paz (bs as), en el marco de la causa por el atraco a la productora Ideas del Sur, propiedad de M. Tinelli, por la cual estoy secuestrado desde 2006.

Quiero expresar en estas lineas cierta inquietud que me motiva el haber sabido de acciones que se han realizado y reivindicado con mi nombre; una brigada que se rievindica atracos y atentados explosivos en uno de los cuales muere un trabajabor de limpieza; mas allá de las particularidades del caso y de las posibles afinidades o discrepancias, por motivos evidentes, me resulta llamativo que se reivindiquen este tipo de acciones con el nombre de una persona que se encuentra actualmente presa.

Lxs amigxs y compañerxs que de una u otra manera me son cercanos estan muy al tanto de mi situacion y de la manera que he elegido para afrontar los años de secuestro. Cualquiera que quiera informarse sobre mi situacion puede hacerlo dado el material que esta en distribucion. Este ultimo año, habiendo sido trasladado a un penal con regimen militar a 1200 km de mis seres queridos, he logrado recuperar el puntaje de conducta y concepto necesario que me acerca la posibilidad de progresiones de grado y acceso a regimenes de encierro menos duros.

Dada esta realidad me resulta muy dificil creer que estas personas esten interesadas en apoyarme de alguna manera. Quiero dejar constancia de mi parecer y compartir esta inquietud con todxs lxs compañerxs y amigxs y con todxs aquellxs que se encuentran en prisión.

Con saludos fraternos

Leandro

A las tortugas del pacifico:

Por ti, trasnocho y madrugo
Por ti, yo me acuesto tarde

Oh libertad! Divina libertad!
Quiero salir, y no me abren la puerta

Cuando tu te vas
Cuando tu te vas
Te llevas mi sangre
Corriendo detras

Oh libertad! Divina libertad!
Quiero salir, y no me abren la puerta

Por ti, trasnocho y madrugo
Por ti, yo me acuesto tarde

Oh libertad! Divina libertad!
Quiero salir, y no me abren la puerta

Cuando tu te vas
Cuando tu te vas
Te llevas mi sangre
Corriendo detras

Vivir sin ti, es vivir muriendo
Vivir así no lo recomiendo
Sigue así yo sigo insistiendo
Vivir sin ti, es morir queriendo

Cantar pa ti es clavarme espinas
Ese dolor se te contamina
Será mi voz que ya desafina
Cantar pa ti es clavarme espinas

Mis ojeras son tus noches
Mis ojeras mi manera
Mi soledad es mi manera de darme a la borrachera

Vivir sin ti, es vivir muriendo
Vivir así no lo recomiendo
Sigue así yo sigo insistiendo
Vivir sin ti, es morir queriendo.

Oh libertad! Divina libertad!
Quiero salir, y no me abren la puerta

Cuando tu te vas
Cuando tu te vas
Te llevas mi sangre
Corriendo detras



CRUZ NEGRA ANARQUISTA DE BS AS
cruznegraanarquista_bsas@yahoo.com.ar
www.cruznegraanarquista.net
www.klinamen.org/motin